

A IAN, POR SER LA LUZ DE MI VIDA.

HIJO, CONSERVA SIEMPRE LA CAPACIDAD DE SORPRENDERTE.

A MIS PADRES, CUCA Y FERNANDO, POR SER MIS PILARES.

A MIS HERMANAS, MARIANA Y ALE, POR APOYARME Y SER MIS COMPLICES EN TODO MOMENTO.

A JOSÉ GONZÁLEZ Y A RICARDO FALOMIR, POR INYECTARME LA PASIÓN POR MI PROFESION.

A MARICELA REYES, A JAVIER PADILLA, A INGRID PICASO Y A DELIA SÁNCHEZ, POR SER EXELENTE COMPAÑEROS DE VIAJE.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“Sobre ritos fúnebres : “¡No levante usted a los muertos...!”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Lucía Rubalcava Manzo
Matrícula No. 205328390

Comité de Investigación:

Director: Mtro. José González Rodrigo

Asesores: Mtro. José Manuel Escalante Lara

Mtro. Juan Pérez Quijada

México, DF

Enero 2011

INDICE

Dedicatoria.....	1
Portada.....	2
Índice.....	3
Descripción de San Pablo Ixayoc.....	5
Sobre ritos y rituales fúnebres: “¡no levante usted a los muertos...!”.....	12
Doña Fermína Meráz me contó que hace treinta y ún años.....	14

Capitulo I: Preparación del cadáver para su velación

Tramites legales para el entierro de un cuerpo.....	18
“¡Ha muerto Don Valente!”: una muerte inesperada.....	23
Expresiones de dolor, un aspecto privado.....	25
Preparativos para efectuar el velorio.....	27
Mesa del altar, Mesa ritual.....	28
Rezos por el alma del difunto y amortajamiento del cuerpo.....	29
El Rosario y Novenario.....	33
Acomodo del cuerpo sobre la mesa de altar.....	46
Amortajamiento del cadáver.....	48

Capitulo II: Velorio y Novenario

Objetos necesarios para la transición del muerto de la tierra, al cielo.....	52
El velorio.....	54

Capitulo III: Entierro.

El cortejo fúnebre.....	58
La fosa.....	60
La misa de cuerpo presente.....	61
Entierro de Don Valente.....	63
Comida después del entierro.....	67

Capitulo IV: novenario y levantamiento de cruz.

Continuación del novenario.....	70
Levantamiento de la cruz.....	73
Celebración de un mes del fallecimiento.....	77
Celebración de un año de defunción (fin del periodo luctuoso).....	78

Capitulo V: Día de muertos.

Celebración a los difuntos.....	83
Bienvenida a los queridos y fieles difuntos.....	86
La ofrenda.....	87
“Salgan, salgan, salgan, ánimas de pena...”.....	91
3 de noviembre.....	93

Conclusiones.

La muerte como hecho social y colectivo.....	94
Referencias bibliográficas.....	99

Descripción de San Pablo Ixayoc.

San Pablo Ixayoc se encuentra situado rumbo al oriente de la ciudad de México, Hacia el sur de Sta. Catarina del Monte y Santa María Tecuanulco, y al poniente de Puebla y Tlaxcala; a unos 2600 mts. Sobre el nivel del mar aproximadamente; pertenece al municipio de Texcoco que a su vez corresponde al Estado de México, siendo así un pueblo de la sierra de Texcoco, zona mejor conocida por sus habitantes como “los pueblos de la montaña o pueblos del monte”.

A unos cuarenta minutos del centro de Texcoco, subiendo hacia la izquierda por una desviación que se encuentra cerca del molino de las flores, y pasando un poco más adelante por el cerro de Tezcotzinco, y posteriormente por San Dieguito Xochimanca se encuentra San Pablo Ixayoc.

La palabra “Ixayoc,” cuyo significado del náhuatl es “Ojo que llora”, hace referencia a los manantiales existentes en la sierra a espaldas de este poblado, rumbo a oriente, que abastecen de agua a los pueblos de la montaña y del somontano, actualmente ya no se pueden apreciar los manantiales a simple vista porque por decisión de los pobladores

fueron entubados para evitar que turistas y residentes ensucien el agua potable, por la razón de que este poblado en especial, se sostiene de la floricultura y la horticultura.

la mayoría los pobladores tienen invernaderos y milpas dentro de sus ejidos donde cultivan diferentes tipos de flores como pueden ser tulipanes, agapantos, margaritas (también conocidas como “Armand”), lilys, iris, aster matsumoto, entre otras variedades de flores que van cultivando a lo largo del año, según las temporadas en que florecen cada una de estas variedades ; también se cultivan verduras como pueden ser jitomates, frutas y diferentes variedades de champiñones, estos aparte de ser cultivados en invernaderos también son recogidos en época de lluvias dentro del bosque por algunos lugareños, para después ser comercializados entre gente del mismo pueblo. Cabe mencionar que algunos de los lugareños también cultivan maíz dentro de sus milpas, pero este se utiliza generalmente para autoconsumo porque muchas familias en San Pablo siguen consumiendo la tortilla hecha a mano.

La entrada principal de esta comunidad es la Avenida Juárez, una calle de unos cuatro metros de ancho y que abarca un espacio de unos 2 kilómetros aproximadamente de poniente oriente, hasta perderse rumbo al este con “el Cedral”, que es el lugar donde da comienzo la zona de bosque de cedro, encino y pino del lugar.

Al costado derecho de la avenida Juárez se puede apreciar una iglesia pintada de color amarillo claro, con dos torres que funcionan como campanario en sus dos costados, y en el centro de estas, por encima de una pequeña ventana, se encuentran diseñadas con cemento y pintadas de gris unas líneas que hacen las veces de rayos solares, bajo estas, se localizan

la puertas negras metálicas de la iglesia orientadas rumbo al poniente, que entre semana permanecen cerradas, a menos que sea día festivo o suceda algún fallecimiento y que, si esto no es así, entonces abre sus puertas únicamente durante el sábado para dar catecismo a los niños y la misa dominical; según me cuentan los pobladores, dicha iglesia es de construcción reciente en comparación con la antigüedad de las iglesias de los demás pueblos montañoses (se termino de construir aproximadamente en los años 80 del siglo pasado aprox.).

La delegación se encuentra a espaldas de la iglesia, que consta de una hilera de norte a sur de varias habitaciones que miran al oriente, al contrario de la entrada de la iglesia, con un espacio aproximado de 4 X 4 mts cada una, siendo un total de seis habitaciones, cuenta también con un patio donde se realizan las asambleas del pueblo, y pegada a esta, se encuentra la escuela primaria de la comunidad.

Al costado izquierdo de la iglesia nueva (como le llaman los pobladores), cruzando la Av. Juárez, se puede apreciar una ermita pintada de color blanco, donde en su entrada que apunta rumbo a poniente se puede apreciar la puerta de madera apolillada que nos indica que la ermita pudiera ser antigua y que, según algunos pobladores, antiguamente el terreno era utilizado como cementerio de la comunidad, dando testimonio de esto una tumba derruida y un par de lapidas de escritura ilegible que se encuentran a unos pasos de la entrada del santuario.

En la fachada de la capilla se puede apreciar un letrero que indica el año de la construcción: 1810. La barda norte puede mostrarnos, a una corta distancia, si miramos rumbo al noreste,

pasando nuestra vista primero por una milpa de maíz de unos 200 mts, el panteón del pueblo, cuya barda cuadrangular pintada de color blanco mide 1.30 mts. de altura Aprox.,y nos permite observar las tumbas, las cuales, casi en su totalidad, miran rumbo al oriente. En este panteón solo pueden ser sepultados “los hijos del pueblo” (así se autonombran los habitantes), y para que esto pueda suceder, aparte de haber cumplido con los ritos fúnebres tradicionales, los lugareños (familiares del difunto) deben de cubrir con ciertos requisitos legales, como son faenas, pagos a la delegación y los comités vecinales o de otra manera, el cuerpo se queda sin entierro.

Para la fecha en la que dio inicio mi trabajo de campo, y hasta su término (de junio de 2008 a marzo de 2009), se inició y se terminó de construir a espaldas del panteón y siguiendo por su costado suroeste, una barda cuadrangular que delimita un terreno de unos 300 mts. aprox., que tendrá a bien alojar a los próximos inquilinos del panteón viejo (como se le nombra al camposanto que todavía sigue en uso), ya que este no tiene mucho espacio para albergar a más difuntos, situación por la cual se hizo dicha extensión.

El pueblo se encuentra acomodado en derredor de la iglesia, se pueden apreciar mayor cantidad de casas hacia la zona poniente de San Pablo que rumbo a la zona oriente y sur del pueblo, por la razón de que en estos lugares principia lo que la gente del lugar conoce como “el monte”. La gran mayoría de los invernaderos de los floricultores del pueblo se ubican en la zona sur del pueblo, la zona norte es área de ejidos, donde se pueden ver sembradíos de maíz, los comercios se encuentran concentrados cerca de la iglesia y alrededor de ella, siendo el área mas visitada por turistas, después de acampar en el monte.

Sobre ritos fúnebres: “¡no levante usted a los muertos...!”

Durante mi trabajo de campo, realizado en una población de Texcoco, Estado de México, llamada San Pablo Ixayoc, iniciado a finales del mes de Junio del año 2008, nuestro objetivo principal era hacer una descripción etnográfica del lugar, la cual arrojó una serie de datos fundamentales sobre normas, costumbres y tradiciones del poblado.

En alguna ocasión, cuando mi compañera de proyecto, Maricela, y yo, intentábamos levantar algunas genealogías de ciertas familias de esta localidad, nos encontramos con algunos impedimentos para recopilar dicha información, la razón mas importante fue por que las dos personas de mayor edad en la comunidad no quisieron hablar sobre sus antepasados y familiares contemporáneos, porque estos ya no se encontraban con vida.

Don Pablo Sánchez, de noventa y cinco años de edad, y quien se autonombra como cronista de San Pablo Ixayoc, y que dicho sea de paso cuenta con una lucidez mental y una memoria muy buena, simplemente se limito a evadir nuestras preguntas sobre sus antepasados y se dedicó a hablarnos de historia y de política, por otro lado, Doña Fermína Meráz, madre de la Señora Aurora Sánchez, quien tan amablemente nos alojo por casi tres meses en su casa a mi compañera y a mí, cuando le preguntamos sobre sus antepasados y

sobre sus hijos y nietos, nos contesto algunas preguntas, pero cuando se entró al tema de los familiares ya fallecidos, primero, no nos quiso dar razón de ellos, y luego, nos hablo de los mismos pero, sin mencionar nombres; cuando preguntamos por que no quería hablar sobre los difuntos, ella solamente se limito a responder: “¡No levante usted a los muertos, déjelos descansar en paz...!”

En entrevistas posteriores con la Señora Fermína, ella comenzó a hablarme de su esposo fallecido hace treinta y un años, y curiosamente accedió a platicar conmigo sobre la manera como el señor Atenógenes se preparó para recibir a la muerte y lo relativo a como se celebró el velorio, la forma en como fue vestido para ser sepultado, los objetos que se le colocaron al cadáver y simultáneamente, me dio su visión sobre como se esta preparando ella misma para morir; pues en sus palabras, ya le toca alcanzar a su esposo en el panteón (ella cuenta a la fecha con 90 años de edad), pero, sobre la genealogía de su familia, se niega rotundamente a proseguir con el tema.

También he de mencionar, que para que la Señora Aurora, Hija de Doña Feminita nos recibiera en su casa como huéspedes, su tres hijas apelaron al fallecimiento trágico de su hermano mayor, Alberto Vivar Sánchez, que falleció ahogado en el mar de Colima, y cuyos restos después de siete años no han podido ser encontrados; bajo este argumento, Josefina, Verónica y Virginia, abogaron por nosotras dos, pues, tal vez el joven podía encontrarse vivo en cualquier lugar de la república sin memoria con frío y con hambre, luego entonces, a manera de caridad y reciprocidad, si ella tenia a bien darnos un taco y techo, alguna buena persona haría lo mismo en algún lugar por su hijo Alberto.

Dadas estas dos situaciones y por obra de la casualidad, un día después de que Doña Fermína me platicara sobre la muerte de su esposo (31-jul-08), mientras terminábamos de desayunar en casa de la Señora Aurora, a lo lejos, se escuchaba tocar una banda de música de metales y percusiones, situación que llamo mi atención, y al creer que se trataba de la procesión de un santito peregrino, salí corriendo al patio a ver que pasaba.

Doña aurora vive hacia el sureste de Sn. Pablo, en una calle que se llama Higinio Martínez, esta calle tiene la particularidad de ser una pendiente que va de subida, por tanto su casa queda a una altura considerable sobre la mayoría de las casas, por el motivo de que esta es la ultima antes de subir al monte, entonces, desde ese lugar, se puede observar muy bien y con todo detalle la avenida principal, por donde venia, para mi sorpresa, un cortejo fúnebre. Hasta delante de la fila venían dolientes cargando flores, arreglos florales, un incensario con copal que lanzaba humo blanco; en la parte media de la procesión, junto a mas dolientes, venían cuatro hombres cargando un ataúd sobre sus hombros, en ese momento, la Señora Aurora, quien ya se encontraba a mis espaldas me hizo saber:”es un joven”, me dijo, y enseguida reparé en que el ataúd era de color blanco. Detrás de todos los dolientes venía la banda de música tocando una canción, que me sonaba por demás festiva.

Dicho acontecimiento me llamo la atención porque, al menos, en los pocos duelos a los que había asistido hasta entonces, no había notado yo una situación similar, todo en estos era lúgubre y triste (recuerdo a una tía diciéndome: “niña, no cante las canciones del radio, que no ve que hay difunto”), en esta procesión, era obvio, había lágrimas y tristeza, pero también resignación, calma y hasta cierto punto festividad, razón de sobra para salir corriendo rumbo a la iglesia para ver que más pasaba. Dadas estas razones, me propongo

entonces, hacer una descripción sobre los ritos fúnebres de San pablo Ixayoc, la manera en como esta población se despide de sus seres queridos, la muerte, el manejo de la muerte en la vida cotidiana de este pueblo.

Sobre ritos y rituales fúnebres: “¡no levante usted a los muertos...!”

A mi regreso del primer trabajo de campo en San Pablo Ixayoc ,Texcoco, platicaba con un compañero de otra licenciatura (dígase biología experimental) sobre el tema que había atraído poderosamente mi atención mientras observaba y trataba de registrar la vida cotidiana de la población en mi diario de campo; las tradiciones funerarias existentes dentro de la comunidad, es decir, durante casi tres meses de estancia en el lugar, tuve la oportunidad de observar un entierro, y posteriormente un velorio con su respectivo entierro, la manera en como se acompaña al difunto a su ultima morada y la ritualidad que gira en torno a un ser humano (en este caso a un cadáver) para que este trascienda de la vida a la muerte; o dicho de otra manera, la observación de los rituales de paso; tomando en cuenta que “...las ceremonias rituales se ocupan de movimientos a través de los limites sociales, de un status social a otro ,de hombre vivo a antepasado muerto, de soltera a esposa ,de enfermo y contaminado a sano y limpio, etc.”(Leach: 107,1985).

Cuando comuniqué a mi compañero mi curiosidad, este me respondió de una manera un tanto escueta: “la muerte es solamente una “, situación que nos hizo entrar en la discusión de la muerte como proceso biológico, como la supresión de las funciones corporales que

mantienen vivo a un organismo; desde el punto de vista biológico no pude menos que darle la razón, pero, al momento de meditar si todas las culturas viven y comprenden la muerte desde una misma perspectiva, me di cuenta que la muerte es vista ,analizada y hasta celebrada de formas muy peculiares en las diferentes regiones del planeta, aunque, por otra parte, todas los procesos de duelo, llevan a un mismo fin: el que los familiares y acompañantes puedan trascender la incertidumbre que provoca la muerte a todo ser humano ; por tanto creo que la muerte, al menos desde un aspecto cultural y social dista mucho de ser “única”, como lo argumentaba mi querido biólogo experimental, razón por la que decidí hacer una descripción etnográfica sobre los usos y costumbres funerarias de San Pablo Ixayoc ,Texcoco; principalmente las observadas dentro de la vida cotidiana del pueblo, sobre como se maneja el fallecimiento de una persona dentro de esta cotidianidad, tomando en cuenta que “... Los hechos sociales no se reducen a fragmentos dispersos, son vividos por hombres y esta conciencia subjetiva, tanto como sus caracteres objetivos, es una forma de su realidad...los fenómenos sociales son ante todo sociales, pero también, a la vez, al mismo tiempo, fisiológicos y psicológicos.” (Lévi-Strauss: 12-13, 1979.); después de todo, “...La cultura comunica [usos y costumbres]; la misma interconexión compleja de los acontecimientos culturales transmite información a quienes participan en dichos acontecimientos... [donde] el antropólogo observador participante pue[de] comenzar a descodificar los mensajes insertos en las complejidades que observa. “(Leach: 2, 1985.)

Doña Fermína Meráz me contó que hace treinta y ún años...

30/07/08

Me encontraba platicando con la señora Fermína, dentro de su habitación, tratando de sacar la genealogía de su familia cuando repentinamente cambio el tema y comenzó a hablarme de su esposo fallecido en el año de 1978. El señor Atenógenes Sánchez, quien falleció de cáncer de esófago, él estuvo tan conciente dentro de su agonía, a decir de la señora Fermína, que pidió ser amortajado con un traje parecido al del santo de su devoción, llamado San Miguel del milagro, posteriormente, pidió también se le pusiera una cera encendida en la mano (para iluminar su camino al más allá), mientras las rezanderas del pueblo, junto con doña Fermína, iniciaron una oración a la Virgen del Carmen, patrona de las almas del purgatorio, para ayudar al señor Atenógenes a transitar de esta vida a la otra ,en donde se iba a encontrar con el Señor para entregarle a este cuentas sobre sus actos.

La señora Fermína me contó también, que el juicio de un alma dura nueve días, contados a partir del entierro del difunto, dentro de los cuales se inicia el “novenario”, que consiste en una serie de oraciones (llamadas también rosarios) para que el alma

del difunto llegue con bien a su destino final, es decir, el cielo, donde el alma encontrará el descanso y la paz eterna junto a Dios; los tres días después del fallecimiento de la persona, en este caso Don Atenógenes, son de mucha importancia para las personas del pueblo, porque, a mi modo de apreciar las cosas, se puede observar una preocupación de la familia y allegados del difunto, en primer lugar de proveerlo de todo lo necesario para sortear las dificultades del camino, hasta llegar a su destino final; el muerto será provisto de una cera y una vara de rosa de castilla, la cual se encontrara en su mano izquierda, y le servirá como arma para defenderse de los ataques de posibles enemigos; la vara le servirá a manera de espada para defenderse de posibles atacantes que traten de desviarlo de camino al juicio de su alma y la cera alumbrará su camino ante la oscuridad, así pues, también será provisto de agua, café negro, tamales y tres veladoras blancas que alumbraran su camino durante esas tres noches, la primera de miedo, la segunda de sed y la tercera de hambre; mediante estos objetos y las oraciones hechas por familiares y amigos, la comunidad de San Pablo tiene la creencia de que el difunto llegará con bien a su destino y por otro lado, las oraciones tienen la doble eficacia de librar de los peligros al muerto, por un lado, y por otro, también lo auxiliarán para ser perdonado por Dios de todas sus faltas cometidas.

Dentro de esta pequeña descripción quiero dar a notar que la muerte, el fallecimiento de una persona, es en todo momento un hecho social y COLECTIVO que nos indica un ritual de paso de una estructura social a otra, de la vida a la muerte, es decir, la serie de ritos realizados para despedir a una persona de este mundo es también para darle la bienvenida a una estructura social nueva, donde debe aprender a comportarse

para ser aceptado; no por nada cuando le pregunté a la señora Fermína sobre que creía que pasaba después de los nueve días del juicio de un alma ella me respondió: “uno llega a la presencia del Señor, para que este le diga a uno en que se le puede servir, puede ser en el trabajo agrícola o bien, en los quehaceres para el Señor y su corte celestial. .”Yo también me estoy preparando ya para morir y alcanzar a mi esposo, quiero que me hagan un vestido blanco de manta con una cinta en la cintura y un par de sandalias cómodas, porque allá con el señor se va a trabajar, por eso necesita una ropa cómoda.”

“...[L]a muerte es el *acontecimiento* universal e irrecusable por excelencia: en efecto, lo único de lo que estamos verdaderamente seguros, aunque ignoremos el día y la hora en que ocurrirá, su porqué y el cómo, es que debemos morir.” (Thomas: 7,1983). En este trabajo se reflejará como el pensamiento mágico ayuda a los pobladores de san pablo Ixayoc a soportar y aceptar la incertidumbre que produce la muerte en la vida cotidiana.

Capitulo I.

Preparación del cadáver para su velación

Tramites legales para el entierro de un cuerpo

Antes de comenzar con la descripción de los ritos fúnebres de San Pablo Ixayoc, procederé a hacer la descripción de un hecho social que ocurre conjuntamente junto a la defunción, es decir, ambos hechos ocurren de forma simultanea; al momento de que fallece un miembro de la comunidad, a la par del acomodo del cadáver sobre una mesa que hace las veces de altar.

En lo que llegan los servicios funerarios, los familiares del difunto se dividen el trabajo en varias partes, los rezos por el alma del finado, la hechura de coronas funerarias, la preparación de alimentos para los acompañantes (generalmente tamales, café negro, te de canela o manzanilla y pan de dulce, según las posibilidades económicas de la familia del finado), el cambio de ropa del cadáver, Etc.

Dentro de dichas labores, una de las mas importantes es el tramite legal que se hace en la delegación para poder sepultar al muerto en del panteón del pueblo “hay muerte verdadera recién cuando socialmente se le reconoce. Esto atañe no solo al problema de los signos o pruebas de la muerte..., sino también y sobre todo a la autoridad que esta habilitada para

autenticarlos en el triple plano de la realidad de la muerte, de la naturaleza exacta de sus causas, y de las circunstancias de lugar, de los medios y maneras de cómo ocurrió...el acta de defunción , debidamente registrada por la autoridad competente a la vista del certificado medico , permite expedir el permiso para inhumar el cuerpo, necesario para poner en movimiento el proceso de los funerales; o eventualmente prohibirlo, si hay dudas o signos de muerte violenta...en suma, certificado de defunción y permiso de inhumar consagran oficialmente la muerte socialmente reconocida, así como el cementerio y la tumba ratifican después de los funerales la muerte biológica.(Thomas:61-62,1993)

El tramite se debe de llevar a cabo por dos sencillas razones, la primera tiene que ver con la razón de que las fosas del cementerio no son vendidas entre la gente de la comunidad, ninguna familia tiene un espacio comprado que será reservado para el entierro de los miembros de una sola familia, “los muertitos se van acomodando conforme se van muriendo”, según me dijo don Adrián Bocanegra, actual delegado; todos los habitantes del pueblo tienen derecho a una fosa por el simple hecho de ser “ciudadanos de San Pablo Ixayoc” (así de autonombran los miembros de la comunidad), y, para ser ciudadano de San Pablo se debe de cumplir con ciertos requisitos, el principal es haber nacido en San Pablo, hijo de padres nacidos dentro del mismo pueblo, si un joven del pueblo se casa con una muchacha de otro pueblo, los hijos de este serán considerados como miembros de San Pablo, pero, si una muchacha del pueblo se casa con un muchacho de otro poblado, este tendrá que pagar la cuota de yerno (esposo de la hija) a la delegación valuada en cinco mil pesos (cantidad acordada por los pobladores en una asamblea del pueblo), todo esto para adquirir la Ciudadanía San Pablense y que sus hijos sean considerados como miembros de

la comunidad, del mismo modo, si este muchacho que no es miembro de la comunidad quiere llevar a su Madre o Padre a vivir a la localidad, este tiene que pagar por la residencia de sus padres en el poblado la cantidad de diez mil pesos por cada uno , aunque esto no asegura que la comunidad les permita ser enterrados dentro del panteón del pueblo. Así, sucesivamente, mientras mas se aleja el parentesco entre un miembro de la comunidad a otro que no lo es y quiere serlo, las cuotas van en aumento, hasta llegar a cien mil pesos, que es la cantidad requerida a una persona que no tiene parentesco con nadie de la localidad, pero, como ya mencioné anteriormente, el pago de la residencia no garantiza que se le permita ser enterrado en el panteón comunitario, eso dependerá de si la comunidad acepta o no a la persona como miembro de la comunidad.

La segunda razón tiene que ver con una serie de correspondencias entre el gobierno delegacional y la comunidad para el sostenimiento y bienestar del poblado; el Delegado del pueblo, Don Adrián Bocanegra nos comentó que los pueblos de la montaña tenían en cierta manera un gobierno autónomo, es decir, que para ejecutar ciertas acciones el pueblo depende únicamente de la mano de obra y de el dinero de los propios miembros de la comunidad, hay que pagar cuota por ejemplo, para el abastecimiento del agua potable por cada miembro de la familia para que esta no falte en ninguna casa, en otras ocasiones por ejemplo, un comité delegacional va al ayuntamiento de Texcoco a solicitar material para pavimentar una calle, el gobierno del Estado de México lo suministra, y la gente del pueblo pone la mano de obra, y el miembro de la comunidad que no participe en la faena, tendrá que pagar una multa a la delegación, todo el dinero recaudado en estos actos servirá para hacer mejoras dentro de la comunidad. Para la extensión del panteón, todas las familias pagaron la cantidad de 400 pesos.

Por tanto, para poder ser sepultado dentro del panteón, se debe de cumplir con dos requisitos, ser miembro del pueblo, por un lado, y por otro, no adeudar ninguna cuota a los diversos comités del pueblo (Comisariado ejidal, Delegación, Comité de Participación Ciudadana, Fiscales de la iglesia, que se encargan de la limpieza de la iglesia, Comisión Nacional Del Agua, Etc.).

El familiar del finado se presenta en la delegación y solicita una hoja de no adeudo (dicha hoja se solicita para tramitar una defunción, tener derecho a una fosa en el panteón, casamiento , primera comunión quince años o cualquier otra celebración de índole religiosa o escolar, como las salidas de sexto por ejemplo), la cual tendrá los nombres de los diferentes comités que la componen, si no hay algún adeudo por parte de la familia o el finado, los presidentes de estas instancias les pondrán un sello que significa que dentro de los libros de contabilidad, esa familia no tiene adeudos; si alguna persona tiene algún adeudo pendiente con alguna de estas instancias, no se le otorgará el sello al familiar que realiza el tramite, y sin alguno de estos sellos, que indican el no adeudo, según me han contado, en ocasiones, cuando la familia o el finado deben una cantidad considerable de faenas o cuotas a los comités, no se le ha permitido sepultar al difunto en el panteón, ni se le han dado los servicios fúnebres dentro de la iglesia sino hasta el pago de los adeudos atrasados, aunque en otras ocasiones el castigo se impone mediante la suspensión de los servicios hidráulicos en la casa de los deudores.

Como se puede observar, los hechos sociales no se producen de manera aislada, ni se presentan en una forma individual para poder aislarlos y observarlos fácilmente,”...nos parece que en la teoría del “hecho social total”...la noción de totalidad es menos importante

que la manera particularísima como Mauss la concibe: hojaldrada...y formada de una multitud de planos distintos y adheridos.” (Lévi-Strauss: 11-12,1991), por tanto, para poder observar un hecho social, hay que tomar una parte de este para poder observarlo, si se le trata de ver de manera total, difícilmente podrá comprenderse cada una de sus partes.

Dentro de las tradiciones fúnebres se puede observar como el trámite burocrático y parte del rito se fusionan y son observados conjuntamente, es decir, si no se está al corriente con los pagos para el sostenimiento del pueblo, entonces se corre el riesgo de no recibir la bendición final –los ritos finales- para trascender a la otra vida.

“¡Ha muerto Don Valente!”: una muerte inesperada.

“Y es necesario insistir en que siempre que ocurre algo dramático o importante hay que investigarlo en el mismo momento que sucede, porque entonces los indígenas no pueden dejar de comentar lo que pasa, están demasiado excitados para mostrarse reticentes y demasiado interesados para que su imaginación se prive de toda clase de detalles.”(Malinowsky: 26,1973)

22 de marzo 2009.

Día domingo por la noche, siendo como eso de las 7:30 p.m. aproximadamente, mi compañera Marícela, Elsa Espejel, Doña Conchita (Mamá de Elsa), y yo nos encontrábamos en la cocina de su domicilio ubicado hacia el noroeste de San Pablo tomando café y jugando con una baraja de naipes cuando, desde la calle se escucha a una mujer gritar que hay una ambulancia frente a la casa de Don Valente, ubicada de bajada unos cuantos metros hacia el costado izquierdo de la casa de la Familia Espejel Pineda , que esta ubicada en la cúspide de una pequeña pendiente, lugar donde nos encontrábamos alojadas mi compañera y yo en esos momentos. No hubo tiempo de reaccionar porque acto seguido paso gritando por la calle, al parecer la misma mujer, que Don Valente se había

muerto ahogado con la comida, luego, Elsa y Doña Conchita se pusieron de pie y rápidamente tomaron un par de Ceras (unas velas con un grosor de unos 10 cms. aprox. y una altura de un metro aprox.) y un poco de despensa (puede ser frijol , maíz, azúcar, café etc.) y salieron a toda prisa del domicilio siendo precedidas por Maricela y por mi -un tanto sorprendidas por la situación-. Nos dirigimos cuesta abajo, hacia el lado Izquierdo de la casa de la familia Espejel Pineda, rumbo a la casa del recién fallecido.

“El rito es un intento de crear y mantener una determinada cultura, una determinada serie de supuestos mediante los cuales se controla la experiencia... [en este caso lo que debe hacerse para ayudar a una familia que ha caído en duelo].

Toda cultura consiste en una serie de estructuras relacionadas que comprenden las formas sociales, los valores, la cosmología, la totalidad del conocimiento, a través del cual se mediatiza toda experiencia...los ritos representan la forma de las relaciones sociales y al darle a estas relaciones expresión visible permiten que la gente conozca su propia sociedad.”(Douglas: 173,1973)

Por el alboroto realizado en la calle alrededor de la ambulancia, (por los familiares del difunto y los curiosos) pude enterarme de que la persona accidentada era un hombre de aproximadamente 50 años de edad; escuchando con detenimiento a los paramédicos (un hombre y una mujer de unos 25 años de edad aproximadamente.), me enteré de que Don Valente ,habitante originario de San Pablo Ixayoc ,había fallecido de un infarto y no de asfixia como se creía de un principio; entonces, los curiosos se acercaron a los familiares del muerto para darles sus condolencias, (o el famoso “pésame “, como se le llama a la acción de dar un abrazo a los familiares del difunto y expresarles que se le acompaña en el

dolor emocional causado por la muerte de un ser querido) y ofrecer su ayuda para comenzar a hacer los preparativos del cuerpo para ser velado toda la noche.

Expresiones de dolor, un aspecto privado.

Las expresiones de dolor de algunos familiares son reprimidas por otros miembros de la parentela que se encuentran un poco mas serenos, en el momento en que hay un llanto subido de tono o un comportamiento fuera de lugar (como tirase al piso a llorar, desmayos o gritos), inmediatamente los dolientes mas cercanos le piden al doliente de manera discreta se comporte a la altura de las circunstancias, todo esto por la preocupación de los comentarios malintencionados que hagan los acompañantes al duelo, dichos comentarios son producto de una preocupación frecuente para los miembros de una familia que se encuentra en duelo, Doña Fermína siempre que hablábamos sobre su muerte y su velorio me decía :

“yo ya le dije a Aurora (su hija) que cuando yo me muera, no quiero que ande con cosas (es decir, llanto desmesurado). ¿Se acuerda Usted de mi hijo Pablo?, sí, aquel que me peleó las tierras que le heredó mi esposo a Aurora. ¿Se acuerda que después de eso me dejé de hablar y ya no me visita?; ¡ ah, bueno ¡, ese vive al lado del panteón, ¿se figura usted lo que diría la gente si el hace desfiguros (expresiones de dolor) cuando me lleven la panteón?, ¿ lo que va a decir la gente ?, va a decir: mira a ese, primero se pelea con su Mamá y míralo ahora chillando porque se murió, ¿ ya para qué?.”

Un poco después del fallecimiento de Don Valente, mientras se hacían las disposiciones para velar el cuerpo, se rezaban unas oraciones para la salvación de su alma, el cadáver se encontraba tendido en una cama, cubierto con una sabana blanca, luego que terminaron los rezos, nos hicieron salir a todos los que estábamos dentro de la habitación acompañándola difunto, para que en nuestro lugar entrara una mujer de unos cincuenta años aproximadamente, todos los concurrentes nos quedamos de pie a unos pocos metros de la entrada de la habitación, recargados en la pared de enfrente a la expectativa, en ese instante, se escuchó el llanto reprimido de la mujer, quien comenzó a gritar y entre sollozos a preguntarse por que había fallecido Don Valente, después de unos minutos, una mujer que se encontraba a mi costado derecho me hizo saber:

“La que esta adentro es su esposa, ni le queda hacer ese escándalo, lo dejó hace como diez años y le quitó todo lo que tenia, por eso Don Valente vivía aquí con su Mamá; y mírela, chille y chille.”

En seguida, uno de los parientes cercanos entró rápidamente a la alcoba y un minuto después, los sollozos dejaron de escucharse.

Fue con la situación anterior con la que pude darme cuenta, en primer lugar, que las expresiones emocionales, tanto las de júbilo, como las de dolor, se hacen de una manera privada, o son reprimidas colectivamente, y en segundo lugar que el sufrimiento y la alegría son expresadas mediante un patrón culturalmente aprendido; se vislumbra “...el irremediable antagonismo entre las exigencias pulsionales y las restricciones impuestas por la cultura...” (Freud: 60; 1988)

Preparativos para efectuar el velorio.

Luego de las condolencias expresadas por los vecinos a los familiares del difunto, inmediatamente se nos invito a pasar a la sala de la casa; una hermana del finado comenzó a hacer llamadas por teléfono a algunos familiares para avisarles del reciente deceso, otros familiares, en su mayoría mujeres, cubrieron con mantas blancas los espejos y los cuadros con marco de vidrio, todo esto, con la finalidad, según se me informo después, de que el alma del difunto no se refleje en los espejos y los cuadros .

Algunos de los acompañantes del duelo se fueron a sus casas para regresar con despensa y ceras para ofrendarlas a los familiares del recién fallecido; Doña Conchita, por su parte regreso a su casa a preparar una infusión de hierbas compuesta por hinojo, toronjil blanco, manita santa, y compuesto de azahares que a continuación hirvió en agua, el resultado final fue una bebida caliente de color rojizo que al ser consumida por los familiares del Muertito, quienes se encontraban sumamente impresionados por la muerte repentina, en especial una de sus hermanas que estaba a punto de entrar en una crisis nerviosa, se tranquilizaron (para mi sorpresa) en cuestión de segundos. A continuación se procedió retirar el mantel blanco de una mesa de madera que tiene dos funciones

específicas dentro de los hogares en San Pablo Ixayoc; dichas funciones se explicaran a continuación:

Mesa del altar, Mesa ritual.

Existe dentro de las cocinas o salas de las casas de la comunidad un objeto que aparece con regularidad y que tiene por lo general dos funciones específicas en todos los hogares, se trata de una mesa de madera de forma rectangular que, generalmente se encuentra pintada de color café, o bien únicamente barnizada con laca de color café o natural, que tiene una medida

aprox. de 1.20 cms. de ancho por unos 2.00 mts de largo aprox.; dicha mesa tiene a bien ser usada para dos situaciones en particular, durante la celebración de una fiesta, o bien durante la velación de un difunto. Durante la primera situación, su función es la de servir sobre ella los alimentos y bebidas a los invitados de alguna celebración importante para una familia de la localidad, como pueden ser: matrimonios, quince años para señoritas, bautizos, primeras comuniones, etc. Debo señalar que para el consumo diario de los alimentos, se utiliza una mesa de menor tamaño que la antes descrita, y que puede tener diferente forma a la anterior, puede ser redonda o cuadrangular. La segunda función que se le adjudica a esta mesa es la de tener sobre ella el cuerpo de una persona recién fallecida, desde que muere, durante el velorio y hasta su traslado al cementerio.

Durante una entrevista hecha unos días antes del fallecimiento de Don Valente a la señorita Maria de Jesús Sánchez Miranda , quien desde el año de 1979 del siglo pasado a la fecha, funge como “rezandera” del pueblo ,después de fallecer su tía, Julianita Miranda Cervantes, quien a su vez fue rezandera del pueblo a partir del año de 1949, después de fallecer el rezandero anterior, también familiar de ellas, me hizo saber que la mesa del altar como la llamaremos a partir de ahora, tiene la función de contener sobre de si al cuerpo del difunto hasta que llega el servicio funerario con el equipo : Ataúd, Una cruz de latón de 1.60 mts. de alto con un cristo crucificado ,que en sus extremos derecho e izquierdo tiene un foco, esta se coloca detrás del ataúd, por sobre la cabeza del difunto, cuatro candelabros de latón que sostienen cuatro velas que tienen como finalidad alumbrar las cuatro esquinas del féretro (dichos candelabros son prestados por la iglesia del pueblo y traídos a la casa del muertito por un fiscal de la misma), y una base de metal plateado de forma cuadrangular, que tiene como fin cargar el cajón mortuorio y que, en esta ocasión, es substituido en su función por la mesa de altar.

Rezoz por el alma del difunto y amortajamiento del cuerpo

Después de una breve discusión por parte de los familiares del difunto llegaron a un acuerdo, como los paramédicos habían dictaminado que Don Valente falleció de un infarto y no de asfixia, es decir, de muerte natural por enfermedad y no por accidente como se especuló anteriormente por la causa de que antes de caer muerto, el Señor Valente se encontraba comiendo, y al momento de caer, “...hacia un ruidito con la garganta como si se

estuviera ahogando”según dijo un señor que se encontraba comiendo con Él en el momento del deceso, uno de los familiares, en este caso su hijo, tenía que ir a dar parte al ministerio público de Texcoco del fallecimiento de su Papá, y explicar con un resumen escrito por los paramédicos de que Don Valente ,que había fallecido de un infarto, no requería de una necropsia por la razón de que no había sido muerte accidental por asfixia (en toda muerte accidental, según tengo entendido, por lo que escuché en la discusión familiar, el Ministerio Público exige la necropsia para dictaminar si fue muerte accidental o asesinato) para que le fuera elaborada el acta de defunción, la discusión se dio porque los familiares de Don Valente se negaban a que su cuerpo fuera retirado por el Servicio Médico Forense de su última morada; así pues, permanecimos un par de horas a la espera de la llegada del hijo de Don Valente, a la expectativa de la resolución que le daría el Ministerio Público sobre si se llevarían o no el cuerpo a Texcoco para practicarle la necropsia de rigor.

Mientras todo esto sucedía, en una habitación situada frente a la sala de la casa, que consiste de tres habitaciones orientadas de oriente a poniente y frente a éstas, separadas por un pasillo de unos dos mts. aprox. otras tres habitaciones, la sala, es la primera habitación de oriente a poniente cuya puerta mira hacia el sur, dicha puerta de esta habitación mira hacia la puerta de la habitación de enfrente, la cual mira hacia el norte, dentro de esta habitación se encuentra sin compañía el cuerpo de Don Valente, desnudo, cubierto de pies a cabeza con una sabana de color blanco, reposando sobre una cama, aguardando su traslado a la mesa del altar, la mesa en esta ocasión se encuentra dentro de la sala de la casa, orientada de norte a sur acomodada justamente frente a la puerta de la sala, anunciando que esa iba a ser la última vez que el difunto saldrá por la puerta de su hogar.

Para eso de las 10:40 p.m. los familiares del difunto mandaron llamar a la señorita Maria de Jesús Sánchez Miranda, también conocida como la rezandera del pueblo, legitimada por todos los miembros de la comunidad, quienes prefieren que sea ella quien haga los rosarios y cante en las ceremonias religiosas y funerales de la comunidad, y en ocasiones hasta le es solicitado el amortajamiento del cuerpo, la bendición de la mesa y el ataúd donde va a ser depositado el cadáver, la Señorita Chuchita iba a ser la encargada de iniciar los rezos por el alma del muerto; cuando Ella llego a la casa en duelo, solo hasta ese momento, nos permitieron pasar a los presentes a la habitación donde se encontraba el cuerpo.

La Señora Chuchita ingresó a la habitación seguida por todos los asistentes, la cabecera de la cama se encontraba recargada en la pared poniente del cuarto, recargado uno de sus costados en la pared del lado derecho de la misma, todos los acompañantes procedimos a acomodarnos de pie alrededor de la cama, en ese instante percibí de que toda la gente que entró a rezar por el alma del difunto, procuraba alejarse lo mas posible del cadáver “Parece que el horror que inspira el cadáver es un hecho universal...ya sea una característica de la naturaleza (todos los muertos generan un cadáver, todos los cadáveres se pudren tal es la ley universal) o un castigo de los dioses (es el pecado el que provoca la muerte ; la corrupción del cadáver es la abominación del pecado), el resultado es el mismo: el cadáver horroriza; la ineluctabilidad de la putrefacción y la intervención de los mecanismos propios de los grandes ciclos naturales (fósforo, carbono, nitrógeno) , constituyen un consuelo mediocre. Por un lado el horror nos rehecha, por que se liga al apego que inspira la vida; por el otro nos fascina un elemento solemne, y al mismo tiempo aterrador, porque introduce un disturbio soberano...precisamente, las practicas funerarias buscan evitarle a los sobrevivientes la contagiosidad del fallecimiento...” (Thomas:299,1993) ;así pues, la

gran mayoría de las personas trataban de recargarse en la pared contraria de donde se encontraba recargada la cabecera de la cama; solo la Señorita Chuchita estaba postrada sobre un cojín , al costado izquierdo de la cama, a la altura de los pies del recién fallecido. Con las cuentas del rosario entre sus dedos da inicio al rezo diciendo “Ave Maria Purísima” a lo que toda la gente responde: “sin pecado concebida”.

Mientras inician las oraciones, Doña Conchita me recomienda no acercarme mucho al difunto porque se tiene la creencia de que el cuerpo comienza a despedir “aire”(gases propios de la descomposición.) que puede causarle daño a mi bebé (tengo que señalar que para esos momentos me encontraba en el segundo trimestre del embarazo); esta no fue la primera vez que se me advirtió no acercarme al cadáver o , durante el entierro estar cerca de la fosa cuando se esta enterrando al muerto, de hecho , en uno de los entierros a los que acudí, me fue proporcionada una rama de ruda por una señora , que tuve que ponerme una parte dentro de la oreja y la otra en el vientre para evitar “agarrar aire” , “ evidentemente es el aire lo que esta infectado...El aire transporta el mal a distancia. La descomposición de los cuerpos tiene relación con las epidemias y lo que nosotros llamamos hoy enfermedades infecciosas. Tales exhalaciones [las emanaciones pútridas de las sustancias animales corrompidas], vueltas contagiosas...se comunican progresivamente y por así decir regenerándose de sus propias cenizas, o de animal en animal; generalmente se convierten en contagiosas y propias para asolar a las provincias...El aire infecto transporta enfermedad” (Ariès: 400,1999) , y las mujeres en cinta, los niños y los ancianos son más susceptibles a enfermar por el aire contaminado, según me informaron algunas mujeres que acompañaban al difunto rumbo al panteón.

El Rosario y Novenario.

El Rosario es una serie de oraciones existentes dentro de la tradición católica que tiene la finalidad de solicitar el auxilio de seres celestiales (la Virgen, Cristo y Los Santos) para que intercedan a favor del difunto frente al Dios supremo (Yahvé) , y le sean perdonados todos sus pecados (malas acciones hechas en vida por el muerto), todo esto con el fin de que pueda acceder al paraíso, donde, la gente de san pablo supone, vivirán la vida eterna junto a Dios y su corte celestial.

Los oraciones hechas a favor del ánima del difunto tienen bastante peso para los lugareños porque “En el momento de la muerte, las cosas no están zanjadas; existe un periodo intermediario entre la muerte y la decisión final durante el que todo puede ser salvado...durante mucho tiempo se pensó que este periodo era el de la espera en el reposo .[el alma esperaba aletargada el juicio final del fin de los tiempos, donde Dios juzgará a vivos y muertos] Pero ocurría que el reposo era negado a algunos. Estos [vuelven] para reclamar a los vivos su ayuda, en forma de plegarias y misas que les [permitan] escapar al fuego del infierno. En suma, se [conciben] dos estados: el reposo y la condenación...El purgatorio...se convertirá en una etapa normal y necesaria de la migración del alma” (Ariès: 385,1999) y las oraciones de los familiares y allegados tienen

la función de proveer al difunto de toda la ayuda necesaria para que su transición al otro mundo sea satisfactoria.

El rosario conforma parte trascendental dentro del rito fúnebre católico por la razón de que es la preparación para que el alma del difunto llegue a su morada final, al paraíso prometido por Jesús, hijo de dios, según las sagradas escrituras. Existe dentro de la mente de los moradores de San Pablo Ixayoc, la noción de la existencia de un alma contenida dentro del cuerpo, al momento de morir una persona, el alma se desprende de la materia, y tiene que pasar una serie de pruebas antes de poder tener un descanso eterno en el cielo; de esta manera, se puede vislumbrar que "...El mito trata de dar respuesta a fenómenos que siempre han preocupado al hombre basado en mecanismos mágicos causales que le permiten desarrollar una explicación, crea seres sobrenaturales que lo ayudaran en la ansiada búsqueda [de dar respuesta a la incertidumbre].en la ansiada búsquedas surge el mito como respuesta.”(Matos: 50; 1997)

La prueba mas difícil por la que ha de pasar un alma es el juicio hecho por Dios, donde se va a decidir si se queda en el cielo o se va al infierno, en este juicio, la gente cree que se hará una evaluación de los actos cometidos en vida por el fallecido y en una balanza se equilibrarán los buenos actos de un lado y los malos por el otro. Una de las canciones que se canta dentro de la Iglesia católica cuando se hace la misa de cuerpo presente, dice: “caminaré en presencia del señor...”, haciendo referencia a la idea de los moradores sobre el inicio del juicio del alma de la persona fallecida.

Los pobladores de San Pablo tienen también la creencia, de que el juicio de un alma dura nueve días, durante los cuales se hace diariamente un Rosario para ayudar al alma del difunto en su audiencia ante Dios Padre, y, aparte, se cree que las oraciones ayudarán también al extinto a librar los peligros camino a su juicio; esta cadena de rosarios que duran nueve días es también conocida como “NOVENARIO”. La señorita Chuchita me hace referencia de que son nueve días de oraciones, y que, cada día representa un mes de embarazo de la virgen (En donde el producto es Jesús; dicho embarazo es producido por obra divina).

El Novenario se inicia inmediatamente después de la defunción; a partir de ahí, se empiezan a contar los nueve días que dura el ritual, junto con el novenario, existe también una restricción que debe ser cumplida por los familiares del difunto: éstos no deben consumir carne de ningún animal durante el novenario; de manera que la pequeña “vigilia” (llamada así por los miembros de la comunidad), termina junto con el novenario.

Como había mencionado hace algunos momentos, la rezandera del pueblo da inicio al Rosario, este comienza con una serie de rezos muy conocidos dentro de la práctica católica, que citan pasajes bíblicos de la vida de Jesús y de la Virgen, llamados misterios, dichos misterios tienen la función de citar las vivencias de los personajes antes referidos que servirán como ejemplo para inducir a los asistentes a la meditación y reflexión de las sagradas escrituras católicas, al final de estos, se reza una oración llamada Padre Nuestro y diez llamadas ave María, junto con una serie de pequeños rezos llamados jaculatorias, que serán referidos más adelante; cabe mencionar que los misterios que se rezan en el rosario varían dependiendo el día de la semana en que se encuentre, y al día se rezan 5 misterios:

*El lunes y los sábados se rezan los misterios de gozo, y son los siguientes:

- La anunciación del Ángel a María y la Encarnación del Hijo de Dios en Ella.
- La visita de la Virgen María a su prima Isabel.
- El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.
- La presentación del Niño Jesús en el Templo de Jerusalén.
- La Virgen María y San José encuentran al Niño Jesús en el templo, después de haberlo perdido.

Los misterios de gozo recuerdan la concepción pura de cristo dentro del cuerpo de Mará siendo virgen.

*Martes y viernes se rezan los misterios dolorosos, que son:

- La Oración y agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní.
- Los azotes que recibió Nuestro Señor Jesucristo, atado a una columna la noche de la Pasión.
- La coronación de espinas de Nuestro Señor Jesucristo.
- El camino de Jesucristo hacia el Calvario, cargando la Cruz.
- La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Los misterios dolorosos recuerdan el martirio doloroso que padeció cristo por la expiación de los pecados de todos los humanos.

*Miércoles y domingo misterios de gloria:

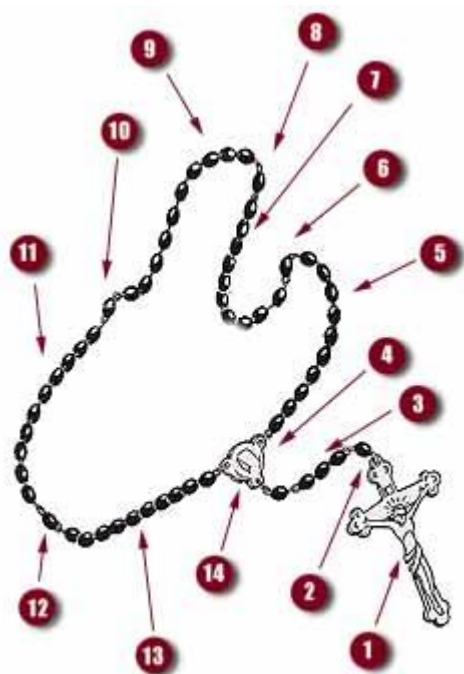
- La triunfante Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.
- La Ascensión de Jesús al cielo.
- La venida del Espíritu Santo sobre la Virgen María y los Apóstoles.
- La asunción de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo.
- La Coronación de la Santísima Virgen María como Reina del Cielo.

Los misterios de gloria hacen referencia de el triunfo de Cristo ante la muerte y la existencia de una vida eterna en el paraíso al lado de seres celestiales.

*Jueves, misterios luminosos:

- Su Bautismo en el Jordán.
- Su autorrevelación en las bodas de Canán.
- Su anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
- La transfiguración de Jesús.
- La institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual.

Para rezar el Rosario se emplea como guía un collar, cuyas cuentas indican que invocación se está haciendo, todo esto con el fin de no equivocarse ni repetir u omitir alguna plegaria, aquí se muestra un esquema de dicho collar tiene 59 cuentas, cantidad total de las oraciones que se deben repetir en el rezo; a este collar se le conoce como Rosario.



1. Hacer el signo de la cruz y rezar el símbolo de los apóstoles o el acto de contrición
2. Rezar el Padrenuestro
3. Rezar 3 Avemarías y Gloria.
4. Anunciar el primer misterio. Rezar el Padrenuestro.
5. Rezar 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.
6. Anunciar el segundo misterio. Rezar el Padrenuestro.
7. Rezar 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.
8. Anunciar el tercer misterio. Rezar el Padrenuestro.
9. Rezar 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

10. Anunciar el cuarto misterio. Rezar el Padrenuestro.

11. Rezar 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

12. Anunciar el quinto misterio. Rezar el Padrenuestro.

13. Rezar 10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria.

14. Rezar la salve.

Por ejemplo, Don Valente falleció un día domingo, por lo que la señorita Chuchita procedió a rezar el rosario con los cinco misterios de gloria (mencionados anteriormente), el rosario procede de la siguiente manera:

La Señorita Chuchita, es en este caso la guía, ella inicia los rezos, y los demás asistentes repiten lo que ella dice, o bien, completan la parte final de las oraciones.

Comienza diciendo:

-“Ave Maria Purísima...-”, y todos contestan: “-...sin pecado concebida-”

Para, consecutivamente hacer la señal de la cruz con la mano y se da inicio al acto de persignarse:

” Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

Luego, se hace un “acto de contrición”, que tiene la función de ser una especie de rezo preparatorio para abordar los misterios:

“Pésame Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido, pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí; pero mucho más me pesa porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Tú. Antes querría haber muerto que haberte ofendido; propongo firmemente no pecar más y evitar las ocasión próxima de pecado. Amen.”

Posteriormente, la rezandera hace referencia a que el rosario de ese día tiene la finalidad de ser para la salvación del alma y el descanso eterno de Don Valente; y continúa con la siguiente jaculatoria:

“Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.”

Después de esto, se anuncia el primer misterio, precedido por un Padre Nuestro:

” Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy, y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amen.”

Seguido de diez “Ave María”, oración que dice así:

“Dios te salve María, llena eres de gracia, bendito es el fruto de tu vientre: Jesús; santa Maria, Madre de dios, ruega señora por nosotros los pecadores, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amen.”

Se procede con la jaculatoria “Gloria al padre, “, gloria al Hijo...”

y en seguida se pronuncia la siguiente jaculatoria: “Dale Señor el eterno descanso, y brille para él (o ella) la luz perpetua”, se prosigue de la misma manera con los cuatro misterios restantes.

Al concluir los misterios, se rezan tres “ave María” más por tres virtudes humanas específicas, la caridad, la fe y la esperanza y a continuación, se finaliza con las siguientes oraciones:

” Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre, virgen purísima, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia... (se completa con el Ave Maria tradicional.)

La rezandera continúa: “Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijos, virgen purísima, en tus manos Encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...”,

La señorita Chuchita prosigue:”Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, virgen purísima, en tus Manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia.... “... (se completa con el Ave Maria tradicional.)

La plegaria sigue:

” Dios te salve María Santísima templo y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa del pecado Original. Amén. Dios te Salve... “

Dolientes y acompañantes:

:”... Reina y Madre, de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve a ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ¡Ea! Pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, ¡Oh Clemente! ¡Oh Piadosa! ¡Oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amen”.

Como se puede apreciar, en dicha oración se resaltan las cualidades piadosas de la virgen, que tendrá a bien interceder por el alma del difunto ante Dios, para el perdón de sus pecados

Se termina haciendo una oración a Dios Padre, por su Hijo Jesucristo.

Rezandera: Señor, ten piedad de nosotros

Todos: Señor, ten piedad de nosotros

Rezandera:: Cristo, ten piedad de nosotros

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros

Rezandera Señor , ten piedad de nosotros

Todos: Señor , ten piedad de nosotros

Rezandera: Cristo, óyenos

Todos: Cristo, óyenos

Rezandera: Cristo, escúchanos

Todos: Cristo, escúchanos

Rezandera: Padre celestial, que eres Dios

Todos: Ten piedad de nosotros

Rezandera: Hijo, Redentor del mundo, que eres Dios

Todos: Ten piedad de nosotros

Rezandera: Espíritu Santo, que eres Dios

Todos: Ten piedad de nosotros

Rezandera: Santísima Trinidad, que eres un solo Dios

Todos: Ten piedad de nosotros.

En los próximos rezos, todos los presentes dirán la frase “ruega por nosotros.”

Santa María

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las Vírgenes

Madre de Jesucristo

Madre de la divina gracia

Madre purísima

Madre castísima

Madre intacta

Madre sin mancha

Madre amable
Madre del buen consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Madre de la Iglesia
Virgen prudentísima
Virgen venerable
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen misericordiosa
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de Sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso honorable
Vaso insigne de devoción
Rosa Mística
Torre de David
Torre de Marfil
Casa de Oro
Arca de la alianza
Puerta del cielo
Estrella de la mañana

Salud de los enfermos

Refugio de los pecadores

Consuelo de los afligidos

Auxilio de los cristianos

Reina de los Ángeles

Reina de los Patriarcas

Reina de los Profetas

Reina de los Mártires

Reina de los Confesores

Reina de las Vírgenes

Reina de todos los santos

Reina concebida sin pecado original

Reina llevada al cielo

Reina del Santísimo Rosario

Reina de la paz.

Rezandera: Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Todos: Óyenos Señor.

Rezandera: Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Todos: Perdónanos Señor.

Rezandera: Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Todos: Ten piedad y misericordia de nosotros.

Rezandera: Bajo tu amparo nos acogemos,

Todos: Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas que te dirigimos ante nuestras

necesidades: antes bien, líbranos de todos los peligros, ¡Virgen gloriosa y bendita!. Ruega

por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Rezandera: Oh Dios, cuyo Unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la vida eterna: concédenos a quienes recordamos estos misterios del Santo Rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Siendo las 11:15 de la noche, se termino de hacer el rosario de ese día, los familiares del difunto nos hicieron pasar al patio, donde se encontraban dispuestas ya unas sillas desplegables, es común que después de rezar el rosario, los familiares del muerto ofrezcan una pequeña vianda a los acompañantes; en dicho lugar nos ofrecieron bebidas calientes como café o te de canela (que no pude beber por consejo de las señoras que estaban a un lado mío, según me informaron, el te de canela es abortivo)y pan de dulce, mientras tomábamos café, los dolientes se encargaron de trasladar el cadáver, de la habitación donde estaba ya dispuesta la mesa de altar.

Acomodo del cuerpo sobre la mesa de altar.

Se había puesto sobre ella un mantel blanco, y sobre de éste, un hule cristal que lo cubrirá del polvo, sobre el hule cristal se coloco a casi todo lo largo de la mesa una cruz de arena,

previamente colada, para que no llevara piedras, sobre de esta tierra, descansara el cuerpo mientras llega el ataúd que lo contendrá. .

la señorita Chuchita, también me informó que antes de colocar el cadáver sobre la mesa, se tiene que conseguir tierra, que normalmente se toma de el huerto, invernadero o grava de la casa, se procede a colarla con una malla metálica y luego , con esta misma tierra, se hace la forma de una cruz sobre la mesa, en seguida, se hace una figura de cruz sobre la de tierra con agua bendita, y posteriormente se pone al muerto sobre esta cruz, cubierto por lo general con una sabana blanca , hasta que llega el ataúd y el equipo funerario; cabe señalar, que antes de introducir el cuerpo dentro del cajón, en el fondo de éste también se procede a hacer una figura de una cruz con tierra y agua ,para luego depositar el cuerpo en su interior, que ya debe de encontrarse amortajado para ese entonces, es decir, que ya se encuentra vestido para su ultimo descanso, en ocasiones , la familia del finado le solicita a Doña Chuchita que sea ella quien vista al difuntito, en otras, la familia es quien se encarga de hacerlo. Después de esta acción, el féretro será acomodado nuevamente sobre la mesa del altar.

La mesa de altar se dispone debajo de el altar de la casa, lugar donde se encuentran las imágenes de devoción familiares, éste altar, comúnmente se encuentra frente a la puerta de entrada de todas las casas de San Pablo, dicho altar consta de una repisa colocada en la pared, a unos dos metros sobre el piso, la repisa de un metro de largo aprox., contendrá figuritas de yeso de diversos santitos, crucifijos, floreros con flores, en ocasiones platos con fruta, ofrendas y cuadros con imágenes religiosas clavados en la pared. El ataúd será colocado entonces, sobre la mesa, debajo del altar familiar, la cabeza del difunto quedará en

la pared donde se encuentra el altar, y los pies apuntarán hacia la puerta de entrada, acto simbólico que representa la última salida del difunto de su hogar.

En los cuatro extremos de la mesa se encuentran cuatro candelabros dorados con cuatro ceras encendidas, una en cada base. El lugar donde debe ir la cabeza del difunto, mira hacia la entrada de la casa, los familiares colocan las imágenes de los santos de su devoción alrededor del difunto, junto a los candelabros hay macetas con ramos de flores de colores, de esta manera, el cuerpo esperará hasta el día de mañana, a que los familiares reciban el féretro, que contendrá los restos, es probable, que Don Valente sea sepultado el día lunes, 23 de marzo del año 2008.

Amortajamiento del cadáver.

Para acomodar al cadáver dentro del ataúd, éste debe llevar consigo diversos elementos, cada uno de estos objetos tendrá un significado específico dentro del rito mortuario, como se verá a continuación.

Por lo general, como parte de la tradición en San Pablo Ixayoc, el cadáver sea masculino o femenino debe de llevar una túnica que llega hasta los tobillos de color morado o púrpura, que recuerda a las imágenes de Cristo durante su Calvario, la gente la llama túnica o traje del Nazareno; anteriormente, según me comentó mi una de mis informantes, la señora Fermína Meráz, había personas que se especializaban en la hechura de los trajes mortuarios, y a su vez, también son los encargados de vestir al extinto; pero, hasta el último día de mi trabajo

de campo, no encontré a nadie que se dedicara a esta actividad; con respecto a las circunstancias anteriores, la Señorita Maria de Jesús me comento que el traje de Nazareno la familia lo puede mandar a hacer con las personas que se dedican a hacer los trajes para los bailes religiosos, del mismo modo hizo referencia a que los familiares también podían hacer los trajes, o bien mandarlos hacer en algún otro lugar fuera del poblado, el lugar y la forma como fueran hecho el traje, no tenia relevancia para los pobladores, algunas personas optan por vestir al cadáver con el traje parecido al santo de su devoción, o con ropa de uso diario lo mas limpia y presentable posible.

Hay dos maneras como se puede vestir al muerto: lo pueden hacer los familiares, o bien, las rezanderas de el pueblo, como la Señorita Chuchita, quien también me informó que la mayoría de las personas solicitan que sea ella quien vista al cadáver, y me aclaró que para ese momento, no se hacia ningún rezo, únicamente se le viste y nada más.

La túnica de Nazareno lleva atado a la cintura un cordón, que lleva en uno de sus extremos hechos tres nudos y en el otro extremo dos; los nudos simbolizan los cinco misterios del rosario, y los ancianos, por lo general, llevan unas sandalias hechas de cartón confeccionadas por los familiares mas allegados.

Antes de acomodar el cuerpo dentro del féretro, en el fondo del mismo, donde descansará la espalda del muerto, se hace la figura de una cruz con tierra, e inmediatamente sobre ésta, se dibuja una cruz con agua bendita, acto seguido, se procede a depositar el cuerpo previamente vestido; posteriormente se colocan junto al cuerpo tres objetos para su viaje al mas allá:

En la mano derecha lleva una palma bendita con ramas de romero, estos dos objetos representan el triunfo de Jesús sobre la muerte y su resurrección, también lleva una vela de un metro de largo aproximadamente, que tiene por destino alumbrar el camino del muerto al otro mundo. En la mano izquierda se le pone una vara de rosa de castilla, ésta tiene como fin servir a su portador para defenderse de los posibles peligros y ataques en camino a su última morada: El paraíso celeste.

Capitulo 2

Velorio y Novenario

Objetos necesarios para la transición del muerto de la tierra, al cielo.

Fuera del ataúd, a la altura de los pies del difunto, el cual se encuentra acostado boca arriba dentro del féretro, frente al cajón se colocan otros objetos que sirven al difunto para su transición al cielo; tres veladoras ofrendadas a tres santos para solicitar su favor, en este caso se les invoca para solicitarles protección para el difunto en su recorrido previo al cielo, donde la comunidad supone, se corre gran peligro y el alma puede perderse y quedarse vagando en el limbo, un lugar donde solo existe vacío y oscuridad.

Las veladoras son ofrecidas, la primera a Santa Elena de la Cruz, la segunda a Santa Cristina y la tercera a San Lorenzo, las veladoras tienen la función de alumbrar el camino del muerto hacia regiones desconocidas, es decir, la primera noche después de su muerte, el difunto pasa por una etapa de mucho miedo, y la primera veladora tiene como fin alumbrar el camino para que el miedo no sea tan intenso, durante la segunda noche el alma pasa por una etapa de mucha hambre y la tercera noche es un momento donde se tiene una sed intensa, las velas proporcionan luz y protección al finado, así mismo, estas tres veladoras representan la tierra, el inframundo y el paraíso, que son los tres lugares donde habitó, trascenderá y habitará el finado; a un lado de las veladoras se coloca una taza con café negro, un vaso con agua corriente, pan de sal o tamales, elementos que sirven al difunto para pasar lo mejor posible las tres noches previas a su audiencia, el miedo, el hambre y la sed son las penas por las que ha de pasar el alma hasta ser aceptada en el tribunal de Dios.

El difunto también lleva una cera que es encendida dentro de la iglesia de la comunidad, frente al santo patrón del pueblo: San Pablo Apóstol, esta cera se deja hasta que se consuma completamente, para simbolizar lo efímero de la vida y que, en algún momento se termina.

Anteriormente se había mencionado que el muerto lleva otros objetos en sus manos, que también lo van a ayudar a trascender de la tierra al paraíso, estos tres objetos: una palma bendita, ramas de romero y una vara de rosa de castilla tienen la función de, las primeras, recordar el triunfo de Jesús ante la muerte, y la última, la vara, tiene la finalidad de servir como una especie de espada para golpear a algún atacante que quiera apartar al muerto de la luz eterna.

Debajo del ataúd se coloca un recipiente de cristal que contiene en su interior vinagre de manzana y una gran cantidad de cebolla picada en rodajas, también se coloca un chilacayote, una especie de calabaza de color amarillo verdoso, que pesa unos tres kilos aproximadamente, dicha verdura se encuentra partida por la mitad y, debajo del cajón de muerto se coloca una de las dos mitades, estos dos elementos, según la creencia popular absorben los malos olores y es “aire” (infecciones) que despiden el cadáver al iniciar su proceso de descomposición.

Los objetos que se encuentran acompañando al cuerpo en su velación y entierro, tienen significado relevante dentro del culto, ellos representan “signo[s] de valor (social) por excelencia, el símbolo contiene...*una carga afectiva o emocional innegable...* cada símbolo implica *una alusión al saber...*; *una referencia al valor*, o más bien a valores fundamentales de la colectividad, los que aseguran su supervivencia y su reproducción, *una finalidad dentro del rito*, que hace coherente (a la vez en el plano formal y el de la vivencia) a los

momentos-claves, asegurando así su unidad, su totalidad viviente, por tanto su éxito; *una estructura de acción* en el seno de la cual, cada actor (vivo o antepasado, sacerdote o fiel, sacrificador o sacrificado, iniciador o postulante) entra en juego de una manera litúrgicamente codificada.” (Thomas: 514-515,1993)

El velorio.

A partir del deceso, la familia mas cercana al finado entra en una serie de restricciones que terminan el último día del novenario, durante el transcurso de los nueve días, los parientes no comerán carne de ningún animal, también, a una mujer en periodo de gestación o de lactancia no le es permitido acercarse al cadáver, por temor a que el producto se dañe con la inmundicia (o el “aire”) que despide el cadáver; la población le llama a este periodo “vigilia”; completado el novenario, también termina el periodo de luto y la vigilia. Cabe mencionar que el novenario inicia inmediatamente después del fallecimiento; el difunto es velado una noche y al día siguiente es sepultado.

Luego del acomodo del cadáver en la mesa de altar, inmediatamente los vecinos son invitados a rezar el rosario, precedido por la rezandera del pueblo, de rodillas sobre un cojín de color rojo, dentro de la habitación donde se encuentra tendido el cadáver solo se encuentra la rezandera y los familiares mas cercanos, los demás asistentes nos encontramos en el patio.

El rito dura por espacio de una hora, y en ocasiones hasta dos horas, dependiendo de los cantos rituales que se hagan en el transcurso del rezo, los cantos hacen referencia al lugar donde va a parar el alma del muerto; por ejemplo uno de ellos dice:

“más allá del sol, más allá del sol, yo tengo un lugar bello hogar más allá del sol...”.

al finalizar el rezo, los parientes del fallecido reparten vasos de café y pan, los alimentos son repartidos por los miembros mas pequeños de la familia, niños y niñas reparten la comida servida por las mujeres, acto seguido, los acompañantes proceden a despedirse e los desconsolados parientes en duelo, prometiendo volver al día siguiente al sepelio.

Los pobladores de San Pablo Ixayoc siempre acuden a un velorio a rezar por el difunto porque, como según me explicaba Doña Conchita, “los rezos ayudan al muerto a llegar con bien al cielo, y de paso, el día que yo me muera, alguien va a venir a rezar por mi.”

El cuerpo es velado por espacio de una noche y al día siguiente es enterrado y , en su lugar , sobre la mesa de altar queda en su lugar, la cruz de tierra donde descansaba el ataúd con el cuerpo, encima de esta, los familiares colocan flores y en su derredor veladoras blancas , esta cruz a partir del entierro del cuerpo representara al difunto, al termino del novenario será enterrada en el mismo lugar donde se sepulto al difunto, colocada dentro de una caja de cartón.

Los “...funerales propiamente dichos, y a veces las ceremonias de fin de duelo o las fiestas de aniversario...tienen por objeto “propiciar el alma”. Este rito consiste esencialmente en

integrar el alma del difunto al conjunto de almas de los antepasados, cuya fuerza vital esta concentrada en el altar, o a poner termino a su vagabundeo” (Thomas: 521,1993)

CAPITULO III

ENTIERRO

El entierro de Don Valente se llevo a cabo al día siguiente de su muerte, el día 24 de marzo del año 2009, a la una de la tarde aproximadamente.

Vi salir el ataúd de hecho de madera barnizada de color café, cargado por cuatro hombres jóvenes y frente a ellos, una niña de unos diez años de edad con un incensario de color negro con copal encendido en su interior, el cual despide humo blanco con un olor perfumado que, según la tradición, purifica el ambiente. Por las personas que se encontraban a mi alrededor supe que , antes de ser inhumado, el difunto, cargado por sus familiares haría el ultimo recorrido al pueblo, mientras yo era informada sobre esto, el cajón de muerto ,cargado por los cuatro hombres entraba a casa de su madre por ultima vez.

Afuera, esperaba por el fallecido una banda musical, compuesta por diez hombres vestidos de camisa amarilla y pantalón negro, en tanto, los artistas practicaban un poco con sus instrumentos musicales, siendo en su totalidad de viento (trompeta, trombón, clarinete, tuba, etc.) y percusiones (tambores, platillos, etc.), a los pocos minutos, en seguida de recorrer la casa materna, la de sus hermanos y la suya propia, paso frente a nosotros, que nos encontrábamos unos metros mas delante caminando rumbo al sur, el cortejo fúnebre se encontraba compuesto de la siguiente manera:

El cortejo fúnebre

En la parte de hasta adelante, dispuestos a manera de desfile venían los niños pequeños, que rayaban entre los 5 años hasta los jóvenes entre 14 y 15 años, ellos traían cargando en sus manos los ramos florales y el incensario con copal encendido, una niña de unos 12 años cargaba una cruz hecha de madera de un metro y medio de largo aproximadamente, detrás de ellos, venían hombres de entre 17 a 25 años cargando los arreglos florales, es decir, dos

cruces hechas de madera de unos dos metros de altura adornadas con palmas verdes y flores blancas, rojas y color púrpura, dos coronas mortuorias también adornadas con flores y palmas del mismo color de las cruces, las coronas son dos donas de madera de un metro y medio de diámetro aproximadamente con un agujero también circular en el centro, apoyadas en dos palos también de madera de unos dos metros y medio de largo y transversalmente a éste, un listón de color morado con la leyenda “de tus hermanos”. Los adornos son elaborados por familiares y amigos de muertito, con flores que se compran o se cultivan en los invernaderos de vecinos y parientes. Atrás este grupo caminan a paso lento los cuatro portadores del ataúd y alrededor y atrás de ellos vienen los parientes amigos y demás acompañantes, yo, junto con otras personas caminamos rumbo al sur, para unirnos al grupo, y hasta el final del contingente se unió la banda musical, que en esos momentos comenzó a tocar un paso doble como los de las corridas de toros; el cortejo giró rumbo al oriente de San Pablo, sobre la avenida principal, rumbo a la iglesia para hacer la misa de cuerpo presente, y posteriormente, al panteón, que se encuentra una cuadra adelante y a la izquierda de la iglesia.

Es común que en el trayecto de la casa del finado al la iglesia y luego al entierro del cuerpo en el panteón, se hagan algunas paradas en casa de un familiar muy querido para el muerto, o bien, en algún lugar que le gustaba frecuentar, en este caso, nos detuvimos unos minutos en el patio de entrada de una casa ubicada al costado derecho de la avenida principal, de la vivienda salieron un hombre y una mujer portando incensarios de color negro con copal encendido, humeante, y detrás de ellos otras cuatro personas quienes traían cargando en sus manos dos bustos de la imagen de San Benito; alrededor de ellos caminaban niños cargando flores de colores; las cabezas de las imágenes y el cuello de estas eran del tamaño

de un humano promedio, coronadas por una aureola de color dorado; el cortejo fúnebre avanza detrás del féretro al interior del patio; los portadores del mismo tuvieron a bien ponerlo sobre una mesa de madera que se encontraba colocada en el centro del patio, “nunca en el suelo ”, me advirtió una mujer.

Acto seguido, los demás concurrentes colocan, ahora sí, en el piso, cerca de la mesa las flores que traen cargando, luego que la mesa de altar provisional queda acomodada, los habitantes de la casa se despiden solemnemente del pariente muerto entre llantos, rezos y palabras emotivas, la situación se da de la siguiente manera:

La pareja, quienes traen en sus manos el incensario con el copal encendido se acercan al ataúd, y antes de abrirlo, purifican el aire con el humo del brasero, después abren el cajón mortuorio y acercan los bustos de San Benito para que sea el santo el primero en despedir al difunto; enseguida, uno por uno, los residentes de la casa visitada se acercan a darle el último adiós al finado

La fosa.

Mientras el cortejo fúnebre parte hacia la iglesia para realizar la misa de despedida a un “hijo del pueblo”, al noreste de San Pablo, dentro del panteón, también hay movimiento por parte de los pobladores, en su mayoría hombres, que se dan a la tarea de “hacer el hoyo”, (según sus propias palabras) para enterrar a Don Valente, por encima de la barda de un metro treinta de largo aprox. se puede ver a algunos hombres de pie ingiriendo bebidas alcohólicas y bromeando, mientras otros comen frijoles con tortilla y chiles en vinagre, en

tanto otros tres se dan a la tarea de cavar un agujero que va a tener una profundidad de máximo dos metros, de ese modo, amigos y familiares presentan los últimos respetos al consanguíneo y colega, excavando la fosa que finalmente va a alojar el cuerpo. El ambiente está lleno de alegría y bromas, las únicas mujeres que se encuentran en ese momento son dos, que tuvieron a bien llevar la comida a los trabajadores, es importante señalar que en la comida del día solo hay frijoles, arroz, agua con fruta, tortillas de maíz y bebidas embriagantes, no hay carne.

En San Pablo no hay una persona que tenga el cargo de cuidar el panteón y excavar las fosas, ésta labor, junto con el arreglo y el cuidado de las tumbas lo hace la propia comunidad, esta tarea está en manos de los deudos y camaradas mas allegados.

Los amigos y familiares se apresuran porque la tumba debe de estar terminada antes de que termine la celebración de la misa de cuerpo presente, así que los que se encontraban comiendo se acercan a la fosa con palas y picos para ayudar a los que se encuentran excavando la tierra.

La misa de cuerpo presente.

Se le llama misa de cuerpo presente a la celebración católica que se hace antes que el cuerpo sea enterrado en el panteón, se trata de la despedida del cuerpo mortal ; la ceremonia es muy importante para los pobladores que profesan el catolicismo, pues es la ultima vez que el muerto va a estar presente en la conmemoración eucarística; por esta razón, el cadáver, que se encuentra acostado dentro del féretro entra a la iglesia con los pies

por delante, acto simbólico que representa al muerto mirando hacia el altar principal de la iglesia como lo hacen los demás concurrentes, donde se encuentra el Santo Patrón del pueblo San Pablo apóstol, San Pedro, Jesús crucificado y la Virgen de la Concepción ,para hacerles honores por ultima vez en su vida mortal.

Por lo general la misa de cuerpo presente es un recordatorio para los que asisten al culto sobre, en primer lugar lo efímera e impredecible que es la vida, cada fallecimiento es un aviso para todos los presentes de que la muerte se encuentra asechando en todo lugar, y en segundo lugar, también se rememora que el difunto va a pasar a formar parte de una sociedad existente en el cielo junto a seres divinos y que , si los creyentes hacen actos considerados benévolos en su vida terrena, pasaran a formar parte del paraíso celeste junto con los antepasados muertos, de ésta manera, también, implícitamente, es una advertencia para los no creyentes o para los que cometieron actos que no son bien vistos dentro de la ideología religiosa, se les invita a arrepentirse de sus malos actos y enmendar el camino o bien , sufrir el castigo eterno en el infierno, que es el lugar de oscuridad, fuego y tormento a donde va a dar el alma de los opositores a la creencia religiosa .

Frente a la puerta de la iglesia se encuentra una base rectangular de aluminio y en cada uno de sus extremos tiene una llanta, aquí se va a colocar el ataúd para meter al difunto a la iglesia; el sacerdote, de pie frente a la puerta, se encontraba ataviado con una sotana de color púrpura, con adornos dorados,, el altar y el pulpito también se encontraban cubiertos con fundas de color homologo, adentro de la iglesia mientras tanto se escucha la voz de una mujer que entona un canto:

“Caminaré en presencia del Señor, caminaré en presencia del Señor.

Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí, el día que lo invoco. Me envolvieron redes de muerte, llame al señor en mi angustia, invoqué el nombre del Señor: 'Señor, salva mi vida'. El señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo el Señor guarda a los sencillos, estando yo sin fuerzas me salvó...”

El féretro fue colocado frente al altar, en una mesa cubierta con un mantel de color negro; en sus cuatro esquinas se colocaron cuatro bases metálicas con una vela encendida cada uno, sobre la cabeza y los pies del difunto también había una cera encendida de cada lado.

El cura hablo en los treinta minutos que duro la misa sobre “el sueño eterno” y la paz que trae éste consigo, haciendo una breve reflexión;”Señor, tu nos lo das, tu nos lo quitas, bendito seas”, habló sobre la promesa de Jesús, Hijo de dios de el paraíso y la vida eterna. A mí alrededor puedo observar que los deudos traen en su brazo derecho un pequeño listón negro prendido de un seguro en sus ropas que simboliza el periodo de luto.

Para finalizar la ceremonia, el sacerdote arroja agua bendita de un recipiente al ataúd y luego, con un incensario cubre de humo todo el cajón, de esta manera termina la misa de cuerpo presente y todos salimos para esperar al difunto afuera y proseguir el cortejo rumbo al panteón.

Entierro de Don Valente.

Caminando rumbo al noreste del pueblo, la banda de música detrás de nosotros tocaba canciones se dominio popular, entre ellas una que versaba de la siguiente manera:

“Mi gusto es, ¿y quien me lo quitará?

Solamente Dios del cielo me lo quita.

Mi gusto es.

El amarte jovencita,

tope en eso,

tope en eso ,que al cabo mi gusto es.

Pero jovencita, yo te he de seguir amando.

Pero chamaquita yo te he de seguir los pasos.

Y ¡ah, dónde estés!

Aunque me den de cuetazos.

Tope en eso

Tope en eso, que al cabo mi gusto es...”

A la llegada al panteón, el sepulcro, se encontraba cerca de la entrada, del lado derecho, entonces, los cuatro hombres que cargaban el ataúd lo colocaron sobre un pequeño montículo de tierra perteneciente a la sepultura escarbada, luego de una breve despedida por parte de los familiares, quienes pusieron uno por uno su mano derecha sobre la esquina superior derecha de el ataúd, sin abrirlo. Así fue como, con un par de cuerdas, entre cuatro hombres bajaron el féretro a la tumba, los hermanos y demás parientes del difunto, ya bajado el cajón a la fosa, arrojaron cada uno un puño de tierra encima de éste y posteriormente, turnándose cada vez de cuatro en cuatro, todos ellos hombres, cubrieron con tierra la fosa hasta llenarla en su totalidad trabajando con picos y palas. Para este momento, detrás de nosotros sonaba una canción:

“me iré sin ti,
me alejare de ti con un dolor dentro de mi.
Te juro corazón que no es falta de amor,
pero es mejor así,
un día comprenderás que lo hice por tu bien,
que todo fue por ti.

La barca en que me iré,
lleva una cruz de olvido,
lleva una cruz de amor,
y en esa cruz sin ti me moriré de hastío.

Culpable no he de ser,
de que por mi puedas llorar,
mejor será partir,
prefiero así que hacerte mal,
yo se que sufriré mi nave cruzara un mar de soledad.

Adiós, adiós amor,
recuerda que te amé,
que siempre te de amar.

La barca en que me iré,
lleva una cruz de olvido,
lleva un cruz de amor,
y en esa cruz sin ti me moriré de hastío”

Cuando la fosa quedo cubierta, las mujeres juntaron las flores que traían todos los dolientes y las que llevaban algunos otros acompañantes, les cortaron los tallos largos, y las hojas que estorbaban, acomodándolas en cuatro cubetas de dieciocho litros de capacidad, los hombres acomodaron las cubetas en las cuatro esquinas de la tumba; las coronas florales se acomodaron en los dos costados de la tumba, recargando ambas en su parte superior para hacer contrapeso y que no se cayeran; la cruz de flores se ubico en la zona poniente de la tumba, donde quedo la cabeza del difunto, todas las tumbas apuntan hacia el oriente,.

por lo general se coloca en la cabecera del sepulcro una cruz de madera que mide un metro aprox., esta cruz se coloca de manera provisional, porque, cuando termina el novenario los familiares colocan una cruz permanente enfrente de la provisional ,hecha de metal de la misma medida que la anterior ,pintada de color negro cuando se trata de un adulto (se toma como adulto a una persona que ya esta casada y es padre o madre de familia, no importa la edad) o bien, de color blanco cuando es un joven o un niño (se toma como joven a una persona que permanece virgen y sin haber contraído matrimonio); y en su centro se coloca un cuadro o un corazón hecho también de metal con biselado en forma dentada, que tiene la función de tener escritos los datos del fallecido; su nombre, su fecha de nacimiento, su fecha de defunción y un pensamiento que hayan querido poner los dolientes.

Por ultimo, se esparcieron pétalos de crisantemo blanco arriba y alrededor de la tumba, la banda se retiró y los familiares invitaron a los acompañantes a comer. Antes de partir a la casa del difunto, su hermana colocó sobre la tumba las tres veladoras encendidas, un poco de sal y agua, a partir de ese momento, los familiares no volverán al panteón sino hasta finalizar el novenario, siete días después.

Comida después del entierro.

Inmediatamente después de ser sepultado el cuerpo, los familiares nos invitaron a seguirlos rumbo a su casa, donde se va a servir de comer a los que acompañaron a velar ya sepultar a Don Valente.

La invitación a comer en casa del difunto es un agradecimiento a favor de toda la gente que acompañó a la familia en el proceso inicial e intermedio del duelo: la velación y el sepelio, nos dirigimos nuevamente a casa de la madre del difunto, a lo lejos dentro de la casa, se puede ver montada una lona de color amarillo que sobresale por el techo de la construcción, atada en sus extremos por cuerdas y sostenida en el centro por un tubo de metal; en la puerta de entrada de la casa se encontraba un moño de listón de color negro. Que indicaba el fallecimiento de un adulto, cuando se trata del fallecimiento de niños o jóvenes el listón será de color blanco. Invitados a pasar a la casa los asistentes nos fuimos acomodando en las sillas que se ubicaban en torno a las mesas, sobre de estas se encontraban vasos de plástico desechable, canastas con pan de sal, tortillas hechas de maíz calientes, agua y refrescos de sabor que servirían para acompañar los alimentos que comenzaban a ser repartidos por las mujeres de la casa.

El lugar parecía adecuado para una fiesta, en su interior había mesas con manteles blancos y sillas a su alrededor, debo señalar que en San Pablo, cuando se observa una lona amarilla instalada en el techo de alguna vivienda y mesas dentro de una casa es por dos motivos en particular: por una fiesta o por que hubo una defunción.

Dentro de la casa se nos dio un plato de arroz guisado con jitomate, frijoles cocidos con agua y epazote, agua de frutas, chiles serranos en vinagre, y a la gente que así lo pedía se le

daba cerveza. La comida transcurrió de una manera solemne, quien terminaba de comer se despedía de los dolientes y se retiraba callada y rápidamente del lugar, no sin antes prometer que estaría presente en el rosario, parte del novenario ,que se llevaría a cabo por la noche.

Al momento de salir de la casa en duelo, pude notar que en lugar de el cajón que contenía los restos del Señor Valente, se encontraba una cruz de tierra sobre la mesa de altar adornada con flores, la cruz de tierra media 1 metro aproximadamente y sobre de ella, a manera de adorno se encontraban flores blancas y en el centro una flor roja; en algunas otras casa pude observar que a un costado de la cruz, los familiares del difunto acomodaban efectos personales del finado, fotografías, agua, veladoras ,café negro y pan de sal; aunque en este caso no había ninguno objeto aparte de la cruz las flores y las veladoras que alumbraban la cruz.

La misa de cuerpo presente y el entierro son la despedida del cuerpo material de una persona, pero, de ninguna manera el duelo termina después de realizadas estas dos ceremonias rituales, al contrario, es la preparación para que el alma (que se supone se desprende del cuerpo y es lo que da vida y personalidad a todos los seres humanos), se dirija a su juicio, hecho por Dios para valorar sus actos buenos y malos. La cruz de tierra juega un papel fundamental para la continuación del novenario, pues da forma tangible al alma que se ha desprendido del cuerpo, “[el] estado lastimero y peligroso que presenta el alma al atravesar este turbio periodo explica la actitud compleja de los vivos, donde se mezclan en proporciones variables la conmiseración y el terror. Ellos intentan subvenir a las necesidades del muerto y suavizar su condición...” (Hertz: 29,1990)

CAPITULO IV

NOVENARIO Y LEVANTAMIENTO DE CRUZ

Continuación del novenario

“Hasta que el rito final no se celebra, el cadáver está expuesto a graves peligros. Etnógrafos y folkloristas tienen ya familiaridad con la creencia de que en ciertos momentos el cuerpo está especialmente expuesto a los ataques de los malos espíritus y a todas las influencias nocivas que amenazan al hombre, lo que obliga a reforzar con procedimientos mágicos su menguada capacidad de resistencia.”(Tromp, *op. Cit. p. 48* citado en Hertz: 25,1990)

Como se había mencionado anteriormente, el novenario da inicio desde el día en que muere una persona y su duración es de nueve días, de modo que para el momento en que es enterrado el cadáver, por la noche será celebrado el tercer novenario (el rezo el rosario ya ha sido descrito con anterioridad).

Para la celebración del tercer novenario (faltan siete días para terminar el ritual) ,sobre la mesa del altar se encuentra en lugar del ataúd con el difunto que ya fue sepultado, una cruz de tierra, que había sido puesta previa al acomodo del cajón con el cadáver, después del sepelio, la cruz adquiere un papel primordial para los asistentes y dolientes, pues tiene la facultad de materializar el alma del difunto, es decir, la cruz de tierra va a representar el alma del difunto, que está pasando por una serie de pruebas para posteriormente ser juzgada por un ser omnipotente. “Lo que resulta notable es el hecho de que el periodo intermedio se conciba como un tiempo prueba y que los sufrimientos del alma vayan ligados a la transformación del cuerpo...la muerte no es una simple destrucción, sino una transición que prepara el renacimiento, a medida que se consuma. Así, mientras el viejo cuerpo se arruina,

se forma un cuerpo nuevo con el que el alma podrá entrar en otra existencia, casi siempre superior a la anterior, una vez cumplidos los ritos necesarios.”(Hertz: 44-45,1990).

La Señora Aurora Sánchez me comento alguna vez que el difunto pasa por tres situaciones difíciles antes de ser juzgado: una noche de miedo, que es la primera noche, donde el muerto se queda completamente solo, la segunda noche de sed, y la tercera noche es cuando el cuerpo es devorado por la tierra. como se puede ver, las tres noches indican la descomposición del cuerpo, y al no poder conservar el cadáver por los siguientes siete días, por el proceso natural de descomposición ,no existe ya un contenedor que almacene el alma, por lo consiguiente, la cruz de cal tiene la función de contener, o dicho de otra manera materializar el alma, algunas personas de San Pablo me han hecho saber que la forma de la cruz representa el cuerpo del difunto, la cabeza, los brazos extendidos, las piernas juntas, y la flor roja en el centro es el corazón.

La cruz de tierra encarna entonces el alma en periodo de transición, cuando no se encuentra ya en la tierra, pero tampoco en aquel imaginario social concebido por la mente de los pobladores llamado cielo o el tan temido infierno, el alma se encuentra transitando en el limbo y las oraciones tendrán la función de una formula mágica que auxiliara en todo momento de dificultad al fallecido hasta que llegue a su destino final.

El rosario se hace normalmente en la noche, como a eso de las 8:00 p.m. porque es la hora en que la mayoría de los habitantes han terminado sus labores diarias; el rosario transcurre de manera habitual, solo que durante los intermedios, cuando se termina cada uno de los cinco misterios que completan el rosario se hacen cantos que hacen referencia a la batalla

que habrá de ser librada por el alma del muerto, y las invocaciones a la Virgen y Los Santos para que el difunto salga bien librado de la acometida, se entonan también canciones que hacen referencia a la vida después de la muerte como por ejemplo:

“Entre tus manos, está mi vida Señor, entre tus manos pongo mi existir. Hay que morir, para vivir, entre tus manos confío mi ser.

Si el grano de trigo no muere, si no muere, solo quedará, pero si muere, en abundancia dará un fruto eterno que no morirá...”

O bien invocaciones para solicitar piedad a Dios todopoderoso:

“Perdón ¡oh Dios Mío!, perdón e indulgencia, perdón y clemencia, perdón y piedad.

Peque ya mi alma su culpa confiesa. Mil veces me pesa de tanta maldad. Mil veces me pesa de haber obstinado tu pecho rasgado, ¡oh suma bondad!, yo fui quien del duro madero inclemente, te puso pendiente con vil impiedad. Por mi en el tormento tu sangre vertiste y prenda me diste de amor y humildad, y yo, en recompensa, pecado a pecado la copa he llenado de iniquidad, mas ya arrepentido, te busco lloroso ¡Oh padre amoroso!...”

Como se puede observar, todos los rezos y los cantos están enfocados en solicitar el favor divino, en oposición al castigo eterno que sufrirá el alma si no le son perdonadas sus faltas, por tanto es de suma importancia para los moradores del poblado que el novenario sea completado en su totalidad, es casi impensable que alguien fallezca y no se le haga su novenario o este no se complete; de hecho, la noción sobre la forma en como se va a morir y el lugar de la morada final va ampliamente ligada a los actos cometidos en vida; dicho de

otra manera, el comportamiento dentro de la vida mortal define la manera de perecer de las personas que habitan el planeta.

Al llegar al final de cada rosario, se ofrece a los concurrentes café, te de manzanilla y canela, pan de sal, tamales y atole, según las posibilidades de la familia. Los siguientes seis días son de oraciones y rosarios que comienzan a las ocho de la noche y terminan a las once de la noche casi siempre.

Al finalizar el rosario del noveno y último día, familiares y concurrentes llevan a cabo el “levantamiento de cruz “que sucede de la siguiente manera.

Levantamiento de la cruz.

Para el noveno y último día, el rosario transcurre nuevamente de manera similar a las jornadas anteriores, las nueve etapas (o días) hacen referencia a los nueve meses que la virgen María permaneció en cinta, para a su término dar a luz a Jesucristo, el redentor y a su vez, es el tiempo que ha de pasar para que el finado resurja en el reino celestial ;existe “ ...una especie de simetría o paralelismo entre la condición del cuerpo, condenado a esperar cierto tiempo antes de poder penetrar en la sepultura definitiva, y la del alma , que no será admitida normalmente en el país de los muertos hasta que se hayan cumplido los últimos ritos funerarios.”(Hertz: 42, 1990); en otras palabras, el novenario es el periodo intermedio del rito de paso que conforma el duelo para que el difunto renazca dentro de una sociedad eterna, es por eso de suma importancia la celebración del último rosario y a su vez el levantamiento de la cruz de tierra, que se lleva a cabo de la siguiente manera:

Al finalizar el último rosario, se debe haber arreglado previamente la cruz de tierra con flores blancas y rojas, en la parte de arriba de el crucifijo se disponen de manera circular primero, de izquierda a derecha, diez flores de color blanco, que representan las diez oraciones nombradas “Ave María” y junto a estas una flor roja que representa la oración llamada “Padre nuestro”, se colocan posteriormente en la misma disposición otras cuarenta flores blancas y cuatro flores rojas acomodadas de la forma antes descrita , hasta formar un rosario (entiéndase por rosario como el objeto, un collar de 56 cuentas que se utiliza por los creyentes para seguir las oraciones correspondientes en orden.), dispuesto ya el rosario floral por arriba de la cruz, se inicia el rosario, cuando se reza el primero de los 50 “aves María” un familia, por ejemplo, en el caso de la muerte de un anciano, puede ser un nieto pequeño, recoge una flor blanca y la deposita dentro de una caja pequeña forrada con papel de color negro, y así, durante el transcurso de la oración, pasara un familiar o allegado del difunto a recoger parte del rosario floral y depositarlo en la caja, terminado el rosario, se procede también a recoger la cruz de tierra, esta será recogida por partes pequeñas, primero, la parte vertical de la cruz, que representa los brazos, luego la parte inferior vertical que hace las veces de piernas del difunto, luego la parte superior vertical, que personifica la cabeza, y por último, la parte central de la cruz, que encarna el corazón, las personas que tienen a bien recoger la cruz, son los familiares mas allegados al difunto, a saber, puede ser la viuda o viudo, los hijos, de menor a mayor, los padres, los hermanos y los amigos más queridos.

Previo al levantamiento de cruz se corea el siguiente himno:

“Levántate alma cristiana; despierta si estas dormida, que Dios te viene buscando y a su gloria te convida” (Coro)

1. “ este es el último aviso, no te aguardes a mañana, pues te dice Jesucristo:
“levántate alma cristiana”

(Coro)

2. Procura mudar de vida, yo soy tu Dios, tu Señor. Despierta si estas dormida, que te llamo con amor.

(Coro)

3. Deja la ilusión profana donde te ves sumergida. Vente, vente arrepentida; levántate alma cristiana.

(Coro)

4. Es preciso que llorando vengas aquí arrepentida. Pecador vente conmigo, qué dios te viene buscando.

(Coro)

Terminado este canto se procede a levantar la cruz de la manera descrita con anterioridad, y para tal efecto se inicia este canto:

“Venid, venid todos, venid a acompañar, a esta santa cruz que se va a levantar.

Dichosa esta alma de Dios va a gozar. En la casa de Cristo la cruz se va a quedar.

Por esta alma lloren parientes y compadre, la Virgen lleva al eterno padre.

Ya lleva al alma mía al reino de Dios, y los Serafines oyen nuestra voz.

Adiós santos lugares donde fuimos congregados para encomendar esta alma a Jesús crucificado. Adiós padrinos y ahijados, ya llego mi partida. Hasta el día del juicio si Dios nos presta vida”.

De esta manera, el ritual termina cuando la tierra y las flores se depositan por completo dentro de la caja, después, como ya es costumbre, los familiares del difunto ofrecen a los acompañantes café y pan.

Al siguiente día, los familiares se dirigen al panteón, rumbo a la tumba del difunto, y, después de saludar al pariente muerto (cuando un pariente visita la tumba de un ser querido, el acto consiste en poner la mano derecha sobre uno de los extremos de la tumba, en actitud de cómo quien pone su mano en el hombro de un conocido en actitud amistosa y murmura una especie de saludo.), los dolientes proceden a hacer un pequeño hoyo en el mismo nicho, lugar en el que se deposita el contenido de la caja negra y se tapa nuevamente con la tierra excavada; luego de limpiar y arreglar un poco el sepulcro y sus alrededores, los familiares se retiran del lugar, no sin antes despedirse del difunto.

De esta manera, el luto familiar termina, y junto a este, la restricción de no comer carne, los dolientes ya no volverán más al panteón sino en tres ocasiones especiales, para arreglar y limpiar la tumba, estas tres ocasiones son: la celebraciones de aniversario de un mes y un año de fallecido y el día de muertos, “el estado del muerto durante el periodo intermedio no es inmutable, sino que sufre cambios que van atenuando el carácter peligroso del cadáver y del alma, obligando a los vivos a celebrar ceremonias especiales en ciertas fechas. Estas fechas que antes solo suponían para las gentes de luto

una etapa más hacia la liberación, se han convertido ulteriormente en el punto que marca el fin de su impureza.” (Hertz: 33,1990).

Celebración de un mes del fallecimiento.

Luego de pasado un mes después del deceso, los allegados del finado solicitan al sacerdote de la iglesia una misa en memoria del muerto, la celebración eucarística a nombre de una persona tiene la función de ser la última intercesión que hacen los familiares vivos por el difunto ante seres divinos para la salvación del alma, los pobladores suponen que si quedo alguna deuda pendiente por parte del muerto a los ojos de Dios, por mínima que sea, y que comprometa su estancia en la eternidad junto al creador, entonces, la misa tendrá a bien, purificar y eliminar algún pecado que no haya sido perdonado por Dios, y de esta manera ser habitante celeste.

En la misa por lo general se invoca a la Virgen María, en su figura o advocación de la Señora o Virgen del Carmen, por que como la costumbre lo indica, ella baja al infierno, que se supone, según la creencia de los pobladores, se encuentra en las profundidades de la tierra y que es el lugar donde las almas malas sufren eternamente de castigos y tormentos aplicados por demonios.

La Señora del Carmen baja pues de los cielos al infierno para buscar a las almas que tengan consigo un escapulario, una especie de colgante que se coloca en alrededor del cuello hecho de hilo café de unos treinta centímetros de largo y que son atados en sus dos extremos, con dos rectángulos del mismo color de unos tres centímetros de largo

por dos de ancho que tienen bordada la imagen de la Virgen en color dorado, dichos rectángulos quedan uno, al frente de la persona, y otro atrás de la misma; por medio de este símbolo, la Virgen los reconoce como devotos católicos y los libera del infierno y los lleva al purgatorio, que es un lugar de oscuridad donde las almas son purificadas, o liberadas de toda mancha o pecado, para que luego sean introducidas al cielo.

De esta manera, si el muerto tenía una deuda pendiente con el ser supremo, los Santos, y la Virgen intercederán a favor del finado para que acceda al cielo, en caso de que todavía siga en transición entre el cielo y el infierno.

Luego de la misa, que dura por espacio de unos treinta minutos, los familiares salen respetuosamente de la iglesia, ya afuera, frente a la puerta, estos reparten a los acompañantes comida según sus posibilidades económicas, que pueden ser: tamales de carne y chile, refrescos o atole caliente, en otros casos solo se da a los asistentes una bolsa de plástico transparente que contiene en su interior dulces de diversos sabores y galletas. De esta manera se da por finalizado el ritual de ayuda a un alma que se encuentra en transición.

Celebración de un año de defunción (fin del periodo luctuoso).

Después de un año del fallecimiento, los parientes en duelo hacen una celebración final en recuerdo del muertito, se hace una especie de velorio simbólico, es decir, todos los objetos ocupados en la velación del cadáver se vuelven a disponer de la misma forma como si se estuviera acompañando al difunto nuevamente antes de ser sepultado; dicha

celebración esta íntimamente ligada con el día de muertos, realizado a partir del día 28 de octubre, y finalizado hasta el día 3 de noviembre.

El aniversario de un año de la defunción no es solo para recordar al difunto, o para hacer oraciones en su honor bajo el supuesto de que todavía no hayan sido perdonadas por completo sus faltas cometidas en vida, sino que su función va todavía más allá de un simple recordatorio familiar, de manera que no se puede prescindir de la ceremonia luctuosa final por la simple razón de que el reacomodo de los objetos usados en el velorio y la simulación del cuerpo por medio de unas veladoras encendidas colocadas en forma de cruz acompañadas de algunas flores, tienen una función en particular, la de servir como marcador o indicativo para que el alma del difunto no se pierda camino a su morada mortal el día de muertos (en el caso de un adulto es el día 2 de noviembre); la finalidad es que el alma, ya libre de pecados, pueda regresar del más allá al panteón donde fue sepultado , a reunirse con los demás muertos de San Pablo Ixayoc, y posteriormente realizar el recorrido todas las ánimas reunidas por las calles de la comarca para luego, cada una dirigirse a casa de sus parientes para recoger los aromas y las esencias de la ofrenda que les fue preparada por sus familiares mas cercanos.

Por la mañana la parentela hace los preparativos para recibir a los concurrentes de la ceremonia, las personas que tengan la amabilidad de acompañar a la familia en duelo a pedir por el alma del muerto, serán agasajados al final del rezo del rosario con tamales, atole, café negro.

El altar familiar, dispuesto sobre alguna de las paredes de la casa (se ha mencionado antes que el altar familiar consta de una repisa de madera, y que sobre ella se encuentran estatuillas y cuadros que corresponden a imágenes de santos a los que los pobladores confían sus vidas.), y por debajo de este, se coloca la mesa de altar, también mencionada anteriormente, lugar en el que reposó por algún tiempo el ataúd con el cuerpo del difunto durante su velación ; en su centro, se coloca una doble línea recta de diez veladoras, contenidas dentro de un vaso de cristal de unos 20 cms. Aprox. y , a la altura de la tercera cera contando de arriba hacia abajo, se colocan , verticalmente cuatro líneas dobles de velas de cada lado, formando una cruz en el centro de la meza, simulando el cuerpo; hay macetas con flores rojas blancas y moradas acomodadas en el piso, rodean la mesa; en las cuatro esquinas de la mesa hay también cuatro cirios encendidos.

Afuera de la habitación , recargadas en la pared, están las coronas florales, que se encontraban, hasta hace pocas horas adornando la tumba del finado, fueron recogidas por parientes y amigos, llevadas a la casa en duelo, y luego de retirar las flores y palmas secas y limpiarlas, se procede de nueva cuenta a adornarlas con flores frescas y listones con frases que recuerdan al difunto y su año luctuoso; algunos otros familiares, han acomodado varias filas de sillas en el patio previamente barrido y lavado para que los asistentes se sienten a escuchar y rezar el rosario, y las mujeres, en su mayoría se dedican a la preparación de los alimentos que se repartirán al finalizar la festividad.

El rosario normalmente se hace por noche, como a eso de las ocho P.M., hora en que la mayoría de los pobladores ya se han desocupado de sus labores cotidianas; durando por espacio de una hora a una hora y media, las oraciones generalmente son encabezadas

por Señorita María de Jesús Sánchez Miranda “Chuchita” quien sirve de guía a todos los presentes para hacer el rosario.

Al día siguiente, por mañana o por la tarde se efectúa la misa en recordatorio del muerto, y se ruega por el eterno descanso de su alma; de este modo, el muerto, que ha terminado la penitencia impuesta por Dios, puede acceder de manera definitiva al paraíso, o cielo. Es después de un año, que por fin encuentra la tan anhelada paz eterna mediante la expiación de sus culpa por medio de una reparación de los daños mediante la purga de un castigo, por un lado, y las oraciones de su familia que también lo ayudaron a trascender a la otra vida, mediante la intercesión de los santos para hacer mas llevadera su condena, las plegarias surtieron su efecto, lograron que los santos auxiliaran al muerto a salir bien librado de sus obstáculos.

CAPITULO V
DIA DE MUERTOS

Celebración a los difuntos.

Los días finales del mes de octubre y los primeros de noviembre de cada año son de suma importancia para los moradores de San Pablo Ixayoc, porque es en estas fechas cuando los vivos, la gente común puede tener contacto con los muertos, dentro de este periodo de tiempo, las almas tienen permiso de regresar a las casas que poblaron en vida, y compartir los alimentos (o las esencias de estos) y convivir una vez más con sus seres allegados más queridos.

En un recorrido por el panteón del lugar, al preguntarle a una señora que se encontraba arreglando la tumba de algún pariente su opinión referente a la celebración de los muertos, me respondió: “yo creo que los difuntitos sí bajan con nosotros, yo no los veo, pero yo pienso que ellos sí nos ven. Se siente su presencia en el aire.”

Meditando un poco la respuesta de la señora, se puede mostrar que “Ningún hombre mira jamás el mundo con ojos prístinos. Lo ve a través de un definido equipo de costumbres... La historia de la vida de un individuo es ante todo y sobre todo una acomodación a las normas y pautas tradicionalmente transmitidas en su comunidad. Desde el momento del nacimiento, las costumbres en medio de las cuales ha nacido modelan su experiencia y su conducta.” (Benedict: 14-15,1997), la cultura pues, es un factor del que el ser humano no puede escapar, la cultura modela sus pensamientos y sus acciones, “en esta tela de araña de creencias, cada hilo depende de otro hilo... [y el hombre]...no puede salir de sus redes porque éste es el único mundo que conoce.” (Evans-Pritchard: 193, S/F)

La festividad de día de muertos da inicio el día 28 de octubre, día en que todas las familias en San Pablo Ixayoc lavan y hacen limpieza general dentro de sus casas y patios, se lavan también los hornos de pan hechos de adobe, que son unas estructuras cuadradas de un metro de largo, hechas de tabiques y sobre estas tienen un medio círculo hecho de adobe con un orificio de unos cincuenta centímetros de largo por unos treinta de ancho, donde se introduce la leña para que se caliente y cueza la masa cruda de las galletitas de figuras y el pan que será colocado en la ofrenda.

El 28 de octubre marca el inicio de la festividad, por la razón de que en este día se recibe en las casa a los difuntos muertos en desgracia, se le llama de esa manera a una muerte repentina o violenta.

Los familiares de una persona fallecida en desgracia comienzan a prepararse unos días antes de la fecha mencionada, para el día 28 de octubre tener todo preparado para recibir el alma del difunto fallecido repentinamente; este es el caso de Doña Aurora Sánchez Meráz y su familia, quienes se preparan para recibir el alma de su hijo, nieto y hermano, Alberto, fallecido a los dieciséis años ahogado en el mar del estado de Colima; las causas de la muerte no han sido aclaradas ni el cadáver fue encontrado a la fecha, después de siete años del suceso (año 2008).

Las almas de los difuntos llegan del oriente y se dirigen hacia sus lugares de origen, en San Pablo se les atrae por medio de el sonido de la campana de la iglesia que les da la bienvenida al pueblo, tengo que señalar que los espíritus visitan el poblado en días

específicos, según la forma en como murieron y el rango de edad que tenían cuando murieron, los espectros visitan la localidad y las casas que habitaron en vida de la siguiente manera:

*28 de octubre: Muertos de desgracia llegan a las 12:00 a.m. y se retiran el día 29 de noviembre a las 3:00 p.m.

*29 de octubre: Niños limbos (se les llama así a los niños que murieron sin recibir el sacramento del bautismo, por lo que los espíritus no pueden ver la luz, se supone, el limbo es un lugar de oscuridad y vacío, por tanto, la ofrenda para ellos se dispone detrás de la puerta, porque la sombra producida por el volumen de la misma impide el paso de la luz y de esa forma las pequeñas ánimas pueden tomar comida de las ofrendas.), los espectros de los pequeños llegan a las 3:00 p.m. de la tarde de el día 29 de octubre y se van el día 31 de octubre a las 12:00a.m.

*31 de octubre: Llegada de los muertos niños o Santos Inocentes; entran a la población a las 12:00 a.m. y se retiran el día 1 de noviembre. A las 3:00 p.m.

*1 de noviembre: Llegada de los muertos adultos a las 3:00 p.m., ellos se retiran hasta el día 3 de noviembre a las 12:00 a.m.

Si entre los días señalados se presenta el fin de semana, las ánimas se quedaran hasta el día lunes.

La campana de la iglesia del vecindario es tocada desde el 29 de octubre a las 12:00 a.m. y luego a las 3:00 p.m. a manera de saludo para algunos espíritus y de despedida para otros, y dejara de ser manipulada en estos horarios hasta el día 3 de noviembre a las 3:00 p.m.

No se puede perder de vista en las puertas de entrada de las casas un camino de pétalos de flores se zempaxúchitl, de color naranja brillante, los caminos tienen una medida aproximada de unos tres metros y se encuentran orientados hacia el norte de la comarca; por donde se encuentra el panteón, el camino de flores es solo una pequeña parte de la gran bienvenida que se les da a los seres queridos que ya no se encuentran de manera material entre los vivos.

Bienvenida a los queridos y fieles difuntos.

Saliendo del panteón del pueblo, ubicado al noreste del lugar, doblando hacia la derecha caminando de oriente a poniente por la avenida principal, de bajada, se puede percibir el aroma amaderado de la resina del árbol de copal en el ambiente, y de todas las casa sale por la puerta abierta el humo blanco característico de cuando es encendido (el humo del copal purifica ambiente para recibir las almas de los muertos en sus antiguas viviendas); casi en su totalidad las viviendas tienen las luces apagadas, y se percibe a través de las cortinas la luz de las velas encendidas, continuando con la marcha, se puede escuchar a nuestras espaldas el sonido del repiqueteo de la campana, que da la bienvenida a las ánimas de los adultos y despide las de los pequeños difuntos, nos dirigimos noreste de San Pablo Ixayoc, a visitar la casa de Elsa Espejel y de sus padres.

Me encuentro de pie en la entrada de la casa, después de seguir el camino de pétalos de flores blancas, anaranjadas y rojas que me llevo de la calle al patio, y del patio a la casa. Frente a mi se encuentra, recargado en la pared sur de la casa el altar de la familia, en la pared hay pegados carteles, fotografías y cuadros de imágenes religiosas, crucifijos; y sobre una repisa fijada a la pared de un metro y medio de largo hay mas figuras religiosas de Santos y Vírgenes.

La ofrenda.

En el piso, por debajo de la repisa se encuentra una especie de escalera de madera de siete niveles, cubierta con una manta de color blanco. Por encima de cada una de las elevaciones hay platos que contienen en su interior diferentes guisados, mole con piezas de pollo, tamales, arroz rojo, dulce de camote, pan de sal o bolillo, cestos con tortillas de maíz galletas de figuras de personas y animales, manzanas, platos con sal, vasos de vidrio con agua corriente y fruta de temporada, botellas con refresco, tequila, cerveza o pulque, además, colocadas en pequeños candeleros de color negro hay dispuestas alrededor de la comida que es abundante ceras encendidas de unos treinta centímetros de largo. El borde de cada escalón se encuentra adornado con cuadros hechos de papel de china de diversos colores (donde predominan el color púrpura, el naranja, el azul oscuro y el negro), cortado con figuras de flores, calaveras y esqueletos que actúan en escenas de la vida cotidiana; a los dos costados de la escalinata se encuentran paradas sobre unos candeleros dos ceras de un metro de largo, y en el centro de ellas, frente al altar un incensario con copal encendido que arroja humo aromático de color blanco y a sus costados dos cubetas con flores de color blanco, naranja y púrpura.

Los miembros de la familia Espejel Pineda se encuentran sentados en sillas alrededor de la mesa en actitud solemne, las únicas luces que alumbran la casa son las provistas por las velas de la ofrenda; acto seguido somos recibidas por la señora Conchita y por Elsa, que nos invitan a pasar a la casa, ya adentro me pude dar cuenta que tras de la puerta de la casa hay una mesa de un metro y medio de largo aprox. por un metro de ancho, cubierta por un mantel blanco y sobre de ella también hay comida, solo que sin picante ni bebidas alcohólicas, hay dulces, juguetes y galletas con figuras de personas y animales, flores de colores ,pero, sin ceras encendidas. Cuando le pregunte a Doña Conchita sobre el por qué de esa pequeña y apartada ofrenda, ella me explico que se trataba de una ofrenda hecha para los “limbos”, que son los niños pequeños que murieron antes de ser bautizados y que por tal causa no pueden ver la luz; el limbo, que es a donde van a dar las almitas, es un lugar de vacío, carente de luz, luego entonces, la sombra de la puerta produce un pequeño espacio de oscuridad , para que los limbos puedan disfrutar también de la comida de la ofrenda. Las ofrendas en todas las demás casas se encuentran dispuestas de una manera similar, hay algunas que en el piso, sobre un petate tienen más comida, dulces, ceras y flores y frutas, la comida es muy abundante, porque, según la tradición, las ánimas de los seres queridos, tomaran la esencia de los alimentos para llevarlos consigo al otro mundo.

En el panteón, también hay movimiento, los familiares de los residentes del camposanto se dan a la tarea de ir en el transcurso de los días (28 de octubre a 7 de noviembre) a limpiar y arreglar las tumbas, se arrancan las hierbas crecidas, con una pala se delimitan las tumbas que no tienen lapida de concreto, y se lavan las que sí la tienen, los sepulcros se adornan

con flores de colores naranjas, blancas y púrpuras, listones de colores, veladoras, velas y juguetes.

Entrada la tarde como a eso de las 6:00 p.m. comienzan a salir niñas y niños disfrazados de fantasmas, momias, hombres lobo y demás personajes de horror que llegan a su imaginación, según lo dicta la tradición norteamericana en la celebración del halloween, caminan alrededor de todo el pueblo en grupos, en los que cada niño lleva consigo una bolsa de plástico en la mano, visitando todas las casas de la región; a lo lejos se puede escuchar una que los pequeños entonan una cancioncita que dice:

“Dame mi calavera,
antes que yo me muera,
no quiero la del difunto,
La quiero de tu cartera.”

“Se le llama “pedir calavera” o “calaverita” al acto de pedir a los adultos dinero o fruta y dulces que hay en la ofrenda, los niños representan las almas de los difuntos que van a las casas a recoger la comida y los presentes que se colocan para ellos.

Como a eso de las ocho de la noche del 1 de noviembre, se escucha en el patio de la vivienda de la familia Espejel Pineda, las vocecitas de los chiquillos que solicitan su “calaverita”. Doña conchita los invita a pasar a la casa, luego, un pequeño fantasma, un vampiro y una momia se hincan frente al altar familiar, en el que se encuentra montada la ofrenda, los tres infantes hacen la señal de la cruz y se persignan, luego rezan un “Padre

Nuestro” y un “Ave María” por las almas que están presentes en la casa, en seguida se ponen de pie y comienzan a entonar otra tonadilla:

“Salgan, salgan, salgan, ánimas de pena,
que el rosario santo rompa sus cadenas.

Con un Padre Nuestro y un Ave María
tendremos descanso en nuestra agonía.”

El canto se ocupa para atraer a los espíritus a pasar a las casa, porque es un día de celebración y fiesta, pero igualmente es una invitación a las almas en pena, por las que nadie hace una oración por su eterno descanso.

los residentes de San Pablo Ixayoc tienen un especial interés en hacer rezos por aquellas almas, que por no haber tenido quien hiciera una plegaria por ellas, se encuentran soportando los suplicios del infierno o la oscuridad del purgatorio, es por aquellos entes que se encuentran vagando por los que se hace una ceremonia especial; cuando pregunté a Doña Conchita por una parte y a Doña Fermína Meráz por otra el por que de las oraciones a las almas en pena , me respondieron de una manera muy similar: “es para que cuando yo me muera, alguien, aunque no sepa quien fui, haga una oración por la salvación y el descanso de mi alma.”

“Salgan, salgan, salgan, ánimas de pena...”

Por espacio de las once de la noche, jóvenes en su mayoría y algunos adultos se dan cita enfrente de la iglesia para reunirse y recorrer caminando el vecindario, para darse a la tarea de reunir comida, ceras papel picado y otros objetos para montar una ofrenda dentro de la iglesia para las ánimas en pena, para tal efecto, las personas caminan agrupadas, sosteniendo ceras de un metro de largo encendidas, e incensarios con copal ardiente y entonando la siguiente copla:

“Salgan, salgan, salgan, ánimas de pena,
que el rosario santo rompa sus cadenas.
Con un Padre Nuestro y un Ave María
tendremos descanso en nuestra agonía.”

Las personas que están dentro de sus casas, atienden al llamado obsequiando al conjunto frutas, velas y otras cosas de su propia ofrenda para que con todo lo acumulado, se monte una ofrenda de mayor tamaño dentro de la iglesia para todos los difuntos de la comunidad y en especial para los muertos olvidados, por otra parte, las personas que quieran unirse al grupo para ir de casa acumulando cosas para la ofrenda y cantando a los murtitos para atraerlos a la iglesia, puede hacerlo, la celebración termina cuando la ofrenda queda dispuesta dentro de la iglesia para disfrute de vivos y muertos.

3 de noviembre.

El festejo de día de muertos se divide en dos partes; la primera son las jornadas en las que se reciben las almas de los familiares fallecidos, y la segunda parte, que es cuando se recoge la ofrenda; los alimentos que la conforman son repartidos dentro de cestas circulares, cuando los alimentos se encuentran acomodados dentro de los canastos, luego se procede a visitar a compadres y parientes y se les deja la canasta como presente.

Entre la repartición e intercambio de la ofrenda y el reacomodo del altar, la celebración se termina hasta el día 7 de noviembre, que es cuando la comunidad regresa a sus actividades normales.

CONCLUSIONES.

” Desde que el hombre es hombre...se ha preocupado por dar respuesta a toda una serie de interrogantes que el limite de sus conocimientos le impide responder de manera efectiva. Pero la necesidad de encontrar un algo que explique los fenómenos que lo rodean, lo lleva a recurrir a su imaginación creando y poblando el mundo real e irreal de dioses y demonios, de seres mitológicos y elementos mágicos que vienen, por decirlo así, a ayudarlo en la anhelada búsqueda.”(Matos: 15,1997). Es un hecho que el ser humano busca una respuesta satisfactoria a la interrogante que gira en torno a muerte de un ser querido (o a la propia), ¿A dónde va?, ¿qué debe hacerse para que el difunto llegue con bien a su ultima morada?, ¿existe una ultima morada?; la respuesta a esta y otras incógnitas se encuentra contenida en las costumbres de una localidad y se expresa por medio de un ritual de paso (por una ceremonia de paso que hace referencia a la existencia imaginaria de otra sociedad estelar ,un lugar en el que el muerto continuará otra existencia sin las preocupaciones que le aquejaban en la vida terrena) , sostenido por un mito, el cual dota de significado los vacíos que se encuentran a situaciones que no se les puede dar una respuesta científica y racional, dicho en otras palabras, la ritualidad da significado a enigmas a los que no se les puede dar contestación de otra manera, y sobre todo, de cómo el pensamiento mágico ayuda al ser humano a soportar la incertidumbre que produce la muerte.

La muerte como hecho social y colectivo.

Las tradiciones fúnebres de San Pablo Ixayoc son una clara muestra de cómo las reglas culturales dictan los pasos a seguir para vivir la defunción de un ser querido, dichas normas

culturales regulan el comportamiento colectivo de la familia y de los concurrentes, "...uno de los principales afanes de la cultura es aglomerar a los seres humanos en grandes unidades...por medio del tabú, de la ley, de las costumbres, se establecen nuevas limitaciones que afectan tanto a varones como a mujeres."(Freud: 101,1988); el rito fúnebre tiene a bien ser un hecho social y colectivo, regulado por conductas socialmente impuestas para la trascendencia del duelo, también culturalmente impuesto.

El cuerpo toma dentro del ritual fúnebre un papel significativo por que es en torno a éste que se harán determinadas representaciones propias del rito mortuorio para ayudar al alma a llegar con bien al más allá, sin la existencia de un cuerpo donde se materialice el rito, no existirá un final del periodo de dolor,"...cuando se trata de la muerte de un ser humano los fenómenos fisiológicos no lo son todo, pues al acontecimiento humano se sobreañade un conjunto complejo de creencias, emociones y actos que le dan un carácter propio. Ante el hecho de la vida que se extingue, nos enfrentamos con un lenguaje particular: es el alma, se dice, que parte hacia otro mundo, donde se reunirá con sus padres. El cuerpo de un difunto no se considera como el cadáver de un animal cualquiera, pues hay que proporcionarle unos cuidados concretos y una sepultura regular, no solo como medida de higiene, sino por obligación moral. Además la muerte abre para los sobrevivientes una etapa lúgubre, durante la cual se les imponen deberes especiales...En definitiva, la muerte tiene para la conciencia social una significación determinada y constituye un objeto de representación colectiva."(Hertz: 15-16,1990),

Así pues, el cuerpo como objeto principal de representaciones dentro del funeral, expresa a la comunidad que el alma se está preparando para pasar a otra vida , auxiliado con la

asistencia de sus familiares sobrevivientes y con las oraciones de los concurrentes; en caso contrario, de que no exista un cadáver al que se tenga que preparar para su destino final, como el caso de mi informante, Doña Aurora Sánchez Meráz, quien perdió a su hijo de 16 años en el mar y que se especula, murió ahogado ; al no ser encontrado el cadáver, y aunque se realizaron los ritos correspondientes, quedo un vacío de duelo tanto para la familia que considera que el alma del familiar permanece errante por la causa de que no hubo un cuerpo en el que se pudiera celebrar el rito, y para los pobladores; quienes creen que el joven puede estar extraviado en algún lado, sin memoria, o bien, tuvo una muerte violenta como pago a un mal hecho por algún integrante de la familia. Resulta claro observar que el periodo de duelo para la familia después de algunos años no ha terminado, porque no se tiene la certeza de que su alma tenga descanso, el cuerpo no fue sepultado y el rito no fue realizado en su totalidad, y por tanto se duda de su eficacia.

El rito fúnebre tiene la finalidad de dictaminar socialmente como se debe despedir a un ser querido muerto, como se debe disponer el cadáver y éste, esta sustentado a su vez por el mito, en este caso, las sociedades texcocanas se encuentran liadas a usanzas prehispánicas , de las cuales toman gran parte de la significación de sus rituales;” la mitología mesoamericana, a pesar de la diversidad de lenguas y pueblos es fundamentalmente *una* y que se refiere siempre a una misma historia : aquella del universo, de un pueblo, de una era o de un año, comparada o asimilada a la historia de un solo día...en la tradición mesoamericana, los tres niveles del universo –cielo, tierra, inframundo- están asociados a las tres partes del día o del año. El atardecer... [Es] la tierra.....la noche es... inframundo...la mañana es la casa del sol...” (Olavaria: 235,2003), los tres días principales del duelo hacen referencia a los tres elementos del universo; y son tres veladoras

encendidas a los pies del difunto las que simbolizaran estos tres niveles del universo, y a su vez, también representarían la transición del alma hasta llegar a su última morada y los peligros que le aguardan, las veladoras tienen la función de alumbrar un camino de pena, oscuridad y sufrimiento, para el surgimiento del difunto a una nueva vida.

Resulta claro que el hombre tiene una amplia tendencia a negar que su existencia termina con la muerte, por tanto, concluyo que los ritos mortuorios de San Pablo Ixayoc, son en realidad rituales de paso, es la confirmación para los que quedan vivos de que hay un “más allá”, un lugar donde se continúa viviendo, y que para llegar a ese paraíso es necesario pasar por la existencia terrenal, así mismo, la ceremonia ritual de una defunción tiene la finalidad de integrar al muerto a una nueva sociedad; “ las ceremonias rituales se ocupan de movimientos a través de los límites sociales, de un estatus social a otro, de hombre vivo a antepasado muerto, de soltera a esposa , de enfermo y contaminado a sano y limpio, etc. Las ceremonias aludidas tienen la doble función de proclamar el cambio de estatus y de efectuarlo mágicamente...desde otro punto de vista, son los marcadores de intervalos en la progresión del tiempo social...puesto que toda discontinuidad en el tiempo social es el final de un periodo y el inicio de otro y puesto que el nacimiento/muerte son una representación natural evidente del comienzo/fin , el simbolismo de la muerte y el renacimiento es apropiado a todos los ritos de paso ...” (Leach: 107-109,1985),

los patrones culturales tienen la respuesta ante situaciones que salen fuera de la comprensión de el ser humano, como lo es la muerte; proceso que está ampliamente ligado con la religión tomada como ...” el sistema de doctrinas y promesas que por un lado [esclarecen] con envidiable exhaustividad los enigmas de este mundo y por otro le asegura

que una cuidadosa providencia vela por su vida y resarcirá todas las frustraciones padecidas en el más acá... Sí resultara que la vida no tiene fin alguno, perdería su valor.”(Freud: 74-75, 1988)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Ariès, Philippe. El hombre ante la muerte. Taurus humanidades. España ,1999.
- Benedict, Ruth. El hombre y la cultura. Alianza. España. S/f.
- Douglas, Mary. Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Siglo XXI Editores .Madrid, 1973.
- Douglas, Mary. Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología. Alianza Editorial. Madrid, 1978.
- Evans Pritchard, E. Brujería magia y oráculos entre los Azande. Editorial Anagrama. Barcelona, 1979.
- Freud, Sigmund. El malestar en la cultura, en obras completas vol. XXI. Amorrorta Editores. Argentina, 1988.
- Hertz, Robert. La muerte. La mano derecha. Alianza Editorial Mexicana.CNCA. México, 1990.
- Leach, Edmund. Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos. Siglo XIX Editores. Madrid, 1993.
- Lévi-Strauss, Claude. Antropología estructural. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, 1992.
- Lévi-Strauss, Claude. Antropología estructural II. Mito, sociedad y humanidades.Siglo XIX Editores. México, 1979.
- Lévi-Strauss, Claude. Introducción a la obra de Marcel Mauss, en Sociología y antropología. Tecnos. Madrid, 1971.
- Louis-Vincent Thomas. Antropología de la muerte. FCE. México ,1993.

Malinowsky, Bronislaw. Los argonautas del pacífico occidental. Península. Barcelona, 1973.

Matos, Eduardo. Muerte a filo de obsidiana. FCE. México, 1997.

Mauss, Marcel. Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas, en Sociología y Antropología. Tecnos, Madrid, s/a.

Olavaria, María Eugenia. Cruces, flores y serpientes. Simbolismo y vida ritual de los yaquis. Plaza y Valdés. México, 2003.

Turner, Víctor. La selva de los símbolos. Editorial Siglo XXI. México, 1997.

Wolf, Eric. Pueblos y culturas de mesoamérica. Editorial ERA, México, 1989.

PAGINAS DE INTERNET Y DOCUMENTALES.

*<http://mundofox.com/la/videos/tabu-latinoamerica/rituales--entre-la-vida-y-la-muerte/681457551001/>

*<http://mundofox.com/la/videos/tabu-latinoamerica/rituales-entre-la-vida-y-la-muerte/613847581001/>

*<http://mundofox.com/la/videos/tabu-latinoamerica/de-cara-a-la-muerte/102844858001/>

*<http://oncetv-ipn.net/santitos/http://mundofox.com/la/videos/tabu-latinoamerica/de-cara-a-la-muerte/91357032001/>

*[http://es.wikipedia.org/wiki/Rosario_\(cristianismo\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Rosario_(cristianismo))

*www.rosario.org.mx/rosario/rosario.

*http://www.devocionario.com/maria/rosario_1.html#ORACIONES

* http://lacuerda.net/tabs/m/mus_catolica/pescador_de_hombres

*<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/308450.preservan-ritos-funebres-yaquis-y-mayos.html>

* <http://tlalpiloya.blogspot.com/2006/01/ideas-y-experimentos-cementerios-y-sus.html>

* <http://www.youtube.com/watch?v=bYGuovbYWRI>